

**ARQUITECTURA DE LA REGION DEL BIO BIO**

**OSVALDO CACERES GONZALEZ**

*Los Angeles, Mayo 1998.-*

## INDICE

Introducción.....	1
01.- Epoca Pre Colombina .....	2
02.- Desarrollo Urbano en la Conquista y la Colonia .....	4
03.- Arquitectura de la Epoca Colonial .....	5
04.- Epoca Republicana, siglo XIX .....	6
05.- Desarrollo Urbano en la Epoca Republicana .....	9
06.- Colonización extranjera .....	10
07.- Arquitectura de la Zona Carbonifera: Lota y Coronel.....	11
08.- Arquitectura del Centenario .....	14
09.- Arquitectura 1939 - 1950.....	17
10 -Arquitectura de 1950 adelante .....	22
11.- Arquitectura de 1955 - 1975 .....	24
12.- Arquitectura 1950 Adelante, Labor Estatal.....	30
13.- Edificios Significativos .....	33
14.- Arquitectura Espontanea .....	42
15.- La Arquitectura del Problema Habitacional.....	44
16.- Conclusiones .....	48
17.- Sobre la Bibliografía .....	53
18.- Lista de Ilustraciones .....	54

## INTRODUCCION

La Región del Bío Bío se caracteriza por su condición geográfica y su desarrollo histórico - cultural, geográficamente comprende las provincias que se desarrollan desde el mar a la cordillera siendo su centro Concepción, provincia costera del poniente de la Cordillera de la Costa que aquí se llama Cordillera de Nahuelbuta. Al sur de ella y también en su misma posición está la provincia de Arauco. Al interior en el faldeo oriente de la Cordillera de la Costa y poniente de la de Los Andes se desarrollan principalmente las provincias de Ñuble y Bío Bío, con la excepción en la primera del departamento de Coelemu, que en realidad geográficamente pertenece al sistema del río Maule con Quirihue, Cobquecura, Buchupureo, Ninhue, etc.

Históricamente fue siempre región de la Frontera con las ciudades de Chillán, Concepción y Los Angeles, las dos primeras durante los siglos XVI Y XVII, y la última en el siglo XVIII junto con Concepción, pasando esta Frontera a la región actual IX, con la llamada Pacificación de la Araucanía y la fundación de Temuco y otras ciudades a fines del siglo XIX, lo que llevará a constituir en nuestra época la región de la Frontera actual.

En realidad se podría tratar estas dos regiones como una sola, pues más al sur Valdivia también. Pero hay diferencias sobre todo por su desarrollo histórico cultural, el cual en realidad norte de Chillán, Maule tiene sus características propias, y más para la IX región empieza sólo después de la mitad del siglo XIX, produciéndose inmigraciones extranjeras; por ello mismo es que han determinado condiciones culturales, sociales y arquitectónicas muy fuertes, expresadas sobre todo en su arquitectura religiosa, que es lo más característico por la obra misionera de las congregaciones extranjeras, a diferencia de la VIII región que se podría caracterizar por la arquitectura moderna realizada después del terremoto de 1939.

Ello también influye en su medio urbano, ya que sus ciudades son características del diseño en damero español, no así la IX región donde el diseño urbano es diferente, tiene las influencias vigentes en el siglo XIX en que se desarrolló y de las colonias extranjeras, igual que la arquitectura residencial. Por ello, aunque se podría tratar la Frontera como un total, es preferible hacerlo separadamente y abocarse únicamente a nuestra región y sus cuatro provincias, referidas, por cuanto se le ha segregado la provincia de Malleco, largos años incluida en la VIII Región .

## EPOCA PRECOLOMBINA

Los mapuches dominaron el territorio antes de la llegada de los españoles en la década del '40 del siglo XVI. El territorio mapuche se extendía entre el río Bío Bío y el Toltén, estaba organizado en cuanto a la defensa contra el invasor en la Alianza Mapuche, los Huichalmapu: los del Lafquen, Lelfu, Inapire y Pire. Al norte de este territorio estaban los Picunches y al sur los Huilliches, parcialidades que tenían un idioma común, seguramente debido a la raíz común, pero diferencias locales en otros aspectos culturales. La ilustración adjunta muestra la división de los Huichalmapu obtenida de la obra **Lautaro Guerrillero** de Carlos Barella.

A la Región de Bío Bío actual le correspondían dos organizaciones sociales diferentes: la de los picunches y la de los mapuches, pero es evidente que la mayor resistencia fue la presentada por los mapuches que simbolizan a nuestra región; o sea a las provincias de Concepción y Arauco. La provincia de Ñuble corresponde a los chiquillanes y la del Bío Bío a los coyuches, grupos sociales que participan de los picunches y mapuches, además de los pehuenches, que se extendían desde esa provincia actual hasta el Canal de Chacao en los contrafuertes, tanto al poniente como al oriente de la Cordillera de los Andes, o sea al lado argentino, sistema de territorio que para ellos no era un obtáculo pues permanentemente pasaban de un lugar a otro, y tenían parientes allá al igual que todavía sucede con la más escasa población mapuche argentina y la numerosa población mapuche chilena que sobre todo en Cautín son más de 300.000 personas y en la VIII 150.000, los que se reconocen como tales, de más de 14 años.

Los mapuches en realidad no tenían ciudades, pero sí agrupaciones de 6 a 7 rukas llamadas **lof** las menores, y otras llamadas **caras** las mayores, como las que había en Carapenco, Carampangüe, Caramahuida y Carahue, por eso sus nombres se conservan, seguramente habían más que se han perdido de la toponimia. De esto da Valdivia testimonio varios crónistas, que partiendo por Jerónimo de Bibar que vino con otros.

Los mapuches se agrupaban en conjuntos casi familiares de rukas, la tradicional vivienda mapuche, de los cuales hay testimonios gráficos en diversas localidades como Mulchén. La ruka mapuche tiene su tradición y fiestas para su construcción: el rukan y rukafe, el que dirige la construcción de la ruka, de la cual derivan las Fiestas de los Tijerales, que todavía se celebran en las construcciones al llegar a esa etapa de las obras. Una construcción para nuestros días bastante precaria de forma circular u ovoide, las más primitivas; organizadas en torno al fojón con su puerta hacia el oriente, donde generalmente colocaban sus telares, pues ellos dicen ; "Hay que salir a esperar a quien nos visita" (el sol).

Además habían grandes viviendas construidas con "tablazones" (como las describe Valdivia y Mariño de Lobera en sus grandes perímetros). La mayoría eran pequeñas y construidas con ramajes entrelazados de diversas plantas y enredaderas, tenían tanto en sus cubiertas que llegaban al suelo formando así sus muros.

1.- **Lautaro Guerrillero**, Carlos Barella, Ediciones Nueva Universidad.

2.- **La Vivienda Araucana**, H. Anales U. de Chile, Balcells & Co., Stgo. 1931

Importante es el rescate que ha emprendido el historiador Leonardo León sobre los pucaraes mapuches en la zona central y sur, en particular los de la cuesta Villagra o Marihueño, el camino entre Concepción y Arauco del siglo XVI dejando constancia de la existencia prehispánica de ellos en defensa de la Conquista inca. También es conocida la existencia del pucará de Picoiquen, sobre el cual se construyó en 1600 el fuerte de Nacimiento, éstos eran construidos con piedras y ramajes aprovechando las quebradas y otras condiciones de los terrenos.

Los pehuenches que vivían en el Alto Bío Bío corresponden mayoritariamente a esta región, llegando hoy solo hasta Lonquimay. Son viviendas aisladas unas de otras más que las de los mapuches, están construidas de distinta manera que las de éstos, si bien el centro de ellas es el fogón, tal vez la vivienda originaria mapuche; su modo de construir está constituido por grandes tablas labradas toscamente de 2" x 15" (tablazones) aproximadamente que usan como muros y como cubiertas en forma similar a las canoas de

materiales artificiales actuales dejando, al igual que los mapuches, salida del humo en el encuentro de las dos aguas con los frontones oriente y poniente. El sistema constructivo basado en horcones y vigas rollizas es heredado de los indios pampas argentinos que llegaban hasta Buenos Aires. Esto se debe a los contactos de éstos, mapuches por idioma, pero con influencias externas. El resto de la casa son diferentes cuerpos de: dormitorios, bodegas, corrales cubiertos con los cuales forman corrales abiertos y espacios para el trabajo exterior :

hacer chicha, cortar leña, lavar, servicios higiénicos, gallineros, siempre cerca de un río, estero o vertiente. Es una cultura de la madera y su uso se ve en sus casas, cercos, canaletas de agua, portones, puentes, etc.

## DESARROLLO URBANO EN LA CONQUISTA Y LA COLONIA.

Los españoles tenían normas para fundar ciudades y eso fue lo primero que hicieron en Santiago y La Serena, pero desde la destrucción de Santiago por el lonco picunche Michimalonco el 11 de septiembre de 1541, Valdivia no funda mas ciudades sino fuertes en varios casos como Concepción y Valdivia; grandes fuertes, similares en dimensiones a las manzanas que rodearon con murallas entorno a la plaza en Santiago para su protección. Fuertes estratégicamente situados dentro de los cuales se desarrolló la ciudad creciendo al exterior ya en el siglo XVII, cuando con los mapuches habían llegado a un entendimiento y se limita el estado mapuche entre el Bío Bío y el Toltén, dejando como verdaderos enclaves a Concepción y Valdivia, lo mismo que Castro, ciudades fundadas el siglo XVI, que tuvieron alternativamente destrucción y reconstrucción en el siglo XVI y comienzos del XVII. Estos fuertes contenían dentro de sus empalizadas casas fuertes para la autoridad militar, como fue la que fortificaron en Santiago, La Serena y Penco, la cual estaba donde se encuentran actualmente los restos del Fuerte La Planchada al sur del estero y frente a la playa.

Las normas de construcción de ciudades sólo se codificaron por Felipe II en las Leyes de Indias en 1573, pero los fundadores operaron desde la construcción de Santo Domingo, la primera ciudad, 1505, por Ovando, con trazados en damero y aunque los primeros no lo fueron tanto como luego las de Sudamérica, que se construyeron en torno a una plaza y al sur de los ríos como es el caso de Santiago. Los fuertes también se construían al sur de los ríos para que la humedad de éstos no se fuera por los vientos dominantes, sur poniente sobre los pobladores.

**3.- Pukaraes incas y fortalezas indígenas en Chile Central 1470-1560.** Leonardo León Solís. Londres, 1989.

**4.- Viviendas en la Pampa,** Mario A. López Osornio, Buenos Aires, Editorial Atlántica, 1944.

El proceso fundacional más importante en la región es el del siglo XVIII. Los Angeles en 1739 al sur del estero Quilque y el traslado de Concepción a La Mocha al sur del Andalién y dándole la espalda al Bío Bío, realizado después de años de discusión, zanjada ésta por el informe de los ingenieros militares Garland y O'Higgins que estimó mejor este lugar que otros hacia la costa. El caso de Concepción es importante, pues se trató, además de las normas referidas, que quedaran sus manzanas a 45° con el norte, dándole el sol a todas las fachadas.

Otro aspecto importante que se consideró fue la estructura urbana comunitaria, distribuyéndose las iglesias de los Mercedarios, Agustinos, Dominicos, Capuchinos, equidistantes varias cuadras de la Plaza de Armas, centro cívico y religioso con la Catedral, Palacio de Gobierno, etc. De esta manera se crean 4 barrios con sus iglesias para la comunidad respectiva que se transformaron después en parroquias, cada una además con plazuela o "compás" delante que servía además de cementerio, al igual que el interior de la iglesia.

lo que queda de la época colonial son los fuertes → imagen fuerte, a sí también?

## ARQUITECTURA DE LA EPOCA COLONIAL.

Creemos que lo más valioso que queda de la arquitectura colonial en la región son los fuertes, de los cuales sólo en tres se han hecho obras de restauración: los de Penco, Santa Juana y Nacimiento, pues lo realizado en San Carlos de Purén por la Municipalidad de Los Angeles está sólo malamente comenzado y paralizado hace años. Quedan restos de aproximadamente 80 fuertes en la región o sitios donde estuvieron ubicados alguna vez.

El resto de lo colonial se ha perdido, lo último de Toesca, la capilla de las Trinitarias se destruyó para el terremoto de 1939, pero existen fotos de ella al igual que grabados antiguos donde figura la Catedral de Zavattini - Toesca, destruida para el terremoto de 1835. No se tienen noticias de otros edificios de esa época, salvo los de La Concepción cuando estaba en Penco y de los que hay grabados en especial de poco después del terremoto que los destruyeron, lo cual obligó a su traslado al sector llamado de la "Mocha", en la década del '60 y '70 del siglo XVIII, donde el ingeniero Leandro Badarán comenzó a construir la Catedral terminada por Toesca, siguiendo los planos realizados por su maestro Zavattini y el mismo en España, antes de su viaje y llegada a Chile en 1779. El resto de las ciudades también tuvieron edificios en la Colonia como Chillán fundada en el siglo XVI, 1580, al igual que Concepción 1550, pero nada queda de ellos. Las restantes ciudades son más nuevas y surgidas fundamentalmente en torno a los fuertes o como villas con ellos: Los Angeles, Nacimiento, Santa Bárbara, San Carlos de Purén, etc.; eso sí también en el siglo XVIII, y en ellas quedan restos de sus fuertes o cercanos a ellas como también en Antuco, Tucapel, etc., los cuales no son en realidad ciudades sino pueblos, fundamentalmente agrícolas o en proceso de cambio por la agroindustria. Las características de esta arquitectura, en especial las de los fuertes referidos, es barroca-tardía y neoclásica como lo es también la de Toesca, por lo cual la hemos llamado "manierista", pues usa indistintamente uno y otro estilo, lo que el profesor Trebbi ha llamado "neo-renacentista".

### **5.- Arquitectura Militar en la Frontera del Bío Bío, siglos coloniales, Eugenio Salinas,**

Concepción, 1985, Escuela de Arquitectura U. del Bío Bío.

Esta arquitectura es característica de la época del "Despotismo Ilustrado", de los borbones en España, como lo es la de Toesca y sus discípulos en Santiago, ya que principalmente vino a Chile a construir esos edificios que la Corona necesitaba para afianzar su poderío, de lo cual también son expresión la expulsión de los Jesuitas y de su arte barroco, en América y el resto de sus dominios. El proceso de urbanización que determinó la creación de numerosas villas, pueblos y ciudades también corresponde a lo mismo.

La arquitectura de fines de la colonia se caracteriza por su adaptación a las condiciones sísmicas del territorio como en toda la obra de Toesca y sus discípulos: sus machones, contrafuertes, portadas reforzadas y sentido horizontal de las obras; difícilmente se empinan de los dos pisos para arriba, siendo el segundo piso generalmente más bajo que el primero, para prevenir también los terremotos. Las iglesias, por ser grandes espacios, se refuerzan por machones, muros o volúmenes estructurales como en Santa Ana, Santiago, en la Iglesia de Las Trinitarias en Concepción, y en la misma Catedral, con la Capilla del Sagrario que cumplía además esa finalidad.

#### 4.- EPOCA REPUBLICANA SIGLO XIX.

a) Del siglo XIX existen sí algunos edificios, capillas de hospitales, como los de Chillán y Los Angeles e iglesias de otros pueblos y ciudades como Concepción, Los Angeles, Mulchén, Yumbel, Antuco, Lirquén, etc., no muchos en todo caso. En Concepción éstas, al igual que la segunda Catedral, corresponden a las iglesias tipo, hospitales, etc., diseñadas por los franceses Herbaje y Dejean, a raíz del terremoto de 1835, los cuales construyeron en nuestros materiales lo que terminaban de ver en Europa en esa tipología de la arquitectura neoclásica francesa. Talcahuano ni Tomé poseen alguna, para referirnos más específicamente al centro metropolitano, el más poblado desde luego y que más ha sufrido las destrucciones de los terremotos y de las demoliciones irracionales. Esta arquitectura corresponde al primer período republicano muy influenciado por la arquitectura de la Ilustración francesa.

c) De ellos al igual que del resto de la Colonia se podría reunir también una iconografía enriquecida en el siglo XIX por la existencia de la fotografía, de las que hay buenas por ejemplo: Concepción y sus edificios de la Plaza de la Independencia antes de 1939, Talcahuano, Coronel, Los Angeles, Chillán, etc.

De ellos, uno de los mejores ejemplos es el interior de la Iglesia de San Sebastián de Yumbel de 1845, se destaca el pulpito seguramente originario del taller de los jesuitas bavaros del siglo XVIII en Calera de Tango o muy influenciado por ellos. Un poco posterior son las iglesias de Santo Domingo, ahora de Los Cottolengos, y del Hospital de Los Angeles y de la Parroquia de Antuco, muy similar su interior a la del Hospital de Los Ángeles.

6.- "La arquitectura chilena en el siglo XIX", *Separata Anales U. de Chile*, 1956.

Los edificios de estructura metálica se comenzaron a hacer en el país a partir de la segunda mitad del siglo XIX, armándolos la mayoría solamente aquí; tampoco quedan restos salvo el pabellón que estuvo en la Feria Internacional Buffalo de fines del siglo pasado, representando a Chile y ahora está rearmado en el Apostadero Naval de Talcahuano, en Asmar. De los edificios metálicos restantes existen algunos como el quiosco de la Plaza de Los Angeles y otros en Lota en el parque y en sus inmediaciones; no quedan más y eran parte del mobiliario urbano desde 1850 adelante de casi todas las ciudades de Chile en sus plazas. Eran prefabricados en Europa y aquí armados como los puentes que existen, como el ferroviario sobre el río Bío Bío de 1882, pero que no tiene importancia urbanística ni de ingeniería, salvo por su utilidad, ni tampoco por lo tanto de arquitectura, excepto el de Malleco en el límite con esa provincia que antes pertenecía a la región y, por lo tanto, podemos considerar en parte nuestro. Es de 1889, diseñado por el ingeniero chileno Lastarria en Europa, fabricado allá y armado aquí bajo su dirección. (Estas obras a pesar de ser en un material nuevo tienen todas resabios neoclásicos y anuncian ya el Art Nouveau de fines de siglo).

c) De esa época queda sí otro tipo de construcción, sobre todo residencial, en varias ciudades como Los Angeles, Concepción y pueblos más aislados como Cobquecura, que pertenece en realidad a la zona del Maule por su geografía, clima, y por lo tanto arquitectura, pero está en la Región del Bío Bío por ser parte de Ñuble, con su característica utilización de la piedra en lajas en especial en su cercos. Además viviendas en el medio agrícola de Chillán a la costa, entre Concepción y Yumbel, alrededores de Los Angeles y en Contulmo mismo, principalmente en este caso casas construidas por los colonos alemanes desde mediados del siglo pasado. Estas últimas obras tienen influencias de los países de origen de los propietarios franceses, alemanes o suizos.

De esta manera tenemos arquitectura residencial de mitad del siglo pasado adelante, partiendo de la ex casa de la familia Ríos de Los Angeles, ya destruida, que por datos que tenemos de sus descendientes era de esa época, cuando más tardar de 1860. Encontramos en ella la casa tipo derivada de la de *tres patios* que ha estudiado en Chile en su evolución Manuel Eduardo Secchi, y que en el ejemplo citado corresponde casi al tipo puro de la Colonia y en un solo piso, pero con modificaciones, pues no se encuentra en ella la gran portada de acceso que estudió don Roberto Dávila en 1927. Se han reducido los patios a dos con la modificación, además el primer patio aparece con sus corredores cerrados con galerías que corresponden a la arquitectura victoriana, que se dio en todo el mundo desde Inglaterra hasta Rusia y Chile en diferentes aspectos, en especial decorativos influyendo en los tipos antiguos como el citado.

**7.- *Arquitectura metálica en Chile***, Montserrat Palmer Trais, Depto. Arquitectura y Ambiental Facultad de Arquitectura y Urbanismo, U. de Chile, Santiago, 1971.

**8.- *"La casa chilena hasta el siglo XIX"***, Eduardo Secchi, ***Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales***, Santiago de Chile, 1952 Imprenta Universitaria.

**9.- *"La portada de nuestra arquitectura del pasado"***, Roberto Dávila Carson, edición particular, 1927.

El sistema constructivo utilizado en ella es insuficiente de la tipología que comprenden casas de piso y medio o de un piso continuas es el consistente en colocar tablas verticales y ocultar las juntas con listones pequeños, un procedimiento inglés de origen medieval llamado Board and Batter.

**10.- *"Los americanos y su arquitectura"*** - Helene Trocme - cuadernos Arte Catedra - edificio Catedra S.A. Madrid - página 93 - año 1987.-

Al mismo tiempo y con raíces tal vez más antiguas, la casa lineal que corresponde al medio agrícola y de pueblos pequeños en especial lineales crecidos paralelamente a los caminos como : Cobquecura, Dichato, Coelemu, Quinchamalí, Colliguay, Confluencia, Florida, San Ignacio, Pemuco, etc., con corredores hacia ambos lados, eje mayor norte, sur y zaguán conectando las dos fachadas paralelas. De los cuales hay ejemplos también numerosos en los alrededores de Los Angeles y sería de este tipo la casa construida por Bernardo O'Higgins en la hacienda de Las Canteras en 1808, en madera.

Después, ya a fines de siglo el tipo de casa de un patio derivado del referido para la casa Ríos, pero concentrada en ese patio solamente, introvertida al máximo como la casa de Lautaro con Mendoza en Los Angeles, ya de construcción de madera con modificaciones posteriores en sus fachadas a las calles en el primer cuarto del siglo actual y hechas éstas en ladrillos.

d) Obras características industriales quedan en las antiguas explotaciones mineras de Coronel, Lota, Curanilahue, Plegarias, Lebu, que son restos de los antiguos laboreos que vienen de la mitad del siglo pasado. De ellas como arquitectura residencial, era importante la del Palacio del Parque de Lota, desaparecido en el terremoto de 1960 y diseñado por Ferhnam, y Guarineau su fachada.

Por lo tanto, la arquitectura de la segunda mitad del siglo pasado es derivada fundamentalmente de la influencia de los países industriales en pleno desarrollo de sus economías hacia un capitalismo de tipo colonizador o imperial como: Inglaterra, Francia, EE.UU. y Alemania. Chile, dependiente y a su medida, permitía ese desarrollo a través de su territorio con la construcción de los ferrocarriles principalmente, el surgimiento de nuevas ciudades en especial en la Araucanía y explotaciones en la región del carbón, lo cual introduce cambios en el paisaje rural y urbano, como por ejemplo en la provincia de Arauco actual, en Lota, Coronel, Lebu, Curanilahue, Pilpilco, Lirquén, etc. "En todo ello la influencia inglesa es la más importante y francesa - belga en las construcciones metálicas.

Corresponde la arquitectura residencial a las obras realizadas por la burguesía nacional, en pleno desarrollo por el capitalismo que surgía, después de la Independencia en las capas altas de la sociedad, continuadoras de las mismas criollas dominantes en la colonia. Ellas se querían expresar de acuerdo a su época y, la época era ecléctica en cuanto a estilo, lo que es característico del siglo. Es la época de los "palacios" en Santiago y las nuevas casas de fundo y haciendas de la zona central del país y centro sur, de lo cual hay ejemplos sobre todo en la provincia de Ñuble y Concepción, con formas lineales, en U o con patio central: Ninhue, Rafael, Cobquecura".

**11.- Cobquecura, recopilación antecedentes históricos, constructivos y arquitectónicos,** Rodrigo Díaz, Concepción 1983, Universidad del Bío Bío.

**12.- Arquitectura tradicional de Chile Central, casas patronales.** Henri Jaspard Enríquez, Ministerio de Obras Públicas, Santiago, 1991.

## DESARROLLO URBANO EN LA EPOCA REPUBLICANA

a) Los primeros años de la época republicana no tienen muchas diferencias con la Colonia, no se fundan nuevas ciudades ni pueblo en la región y los fuertes prácticamente todos quedan en desuso, salvo el de San Carlos de Purén y el de Los Angeles por incendios y asaltos durante el período llamado de la Guerra a Muerte (Cacique Mañil y otros).

Con el terremoto de 1835, La Ruina ya referido, se producen en dos ciudades cambios importantes. Se decide cambiar Chillán a su ubicación actual quedando de todas maneras el antiguo asiento de Chillán Viejo como un barrio semirural de la nueva ciudad. La ciudad se funda al norte de la antigua con un trazado similar al de Concepción de fines del siglo XVIII y la Colonia ya referida, pero la estructura comunitaria de 4 barrios con sus cuatro iglesias, diferentes de la Plaza de Armas y su Catedral, y gobierno civil, contempla ya no plazuelas o compás como en Concepción sino plazas completas como la misma Plaza de Armas, pero con destino diferente; una de ellas será la plaza de la Feria de Chillán, las otras tendrán sólo vida de barrio como hasta ahora. La plaza de la Feria centraliza el carácter de Chillán que desde la Colonia es el gran centro de intercambio de esta parte del país; ahí transaban los pehuenches sus animales y otros productos, que incluso traían de Argentina, con los agricultores de la zona siendo la característica de Chillán hasta el primer tercio del siglo XX. Ahora está más dedicada a exponer la artesanía regional, siendo un centro de atracción turístico no solo regional sino nacional.

Los Angeles, luego de la destrucción del terremoto y también de la Guerra a Muerte, ya que fue aquí donde más destrucción produjo al igual que en lo rural, la ciudad decae ostensiblemente como lo describe su cronista y primer periodista Ruiz Aldea y se piensa en cambiarla a otros sectores entre ellos al Diuto, pero al final se decide hacer un Pueblo Nuevo al sur de la ciudad antigua hasta el límite del estero Paillihue en terrenos fiscales en torno a una plaza, Plaza Pinto. Posteriormente en ese mismo sector y siglo se ubicará el Hospital de Los Angeles y la Estación de Ferrocarriles hacia el norponiente.

Se quiere refundar la ciudad no ya con una iglesia como centro y su plaza sino jerarquizando sus manzanas de norte a sur según niveles económicos partiendo de la avenida que la separa del antiguo fuerte y ciudad. Esto pareciera no haber prosperado pues la ciudad antigua continua existiendo entorno a la Plaza de Armas. Ya en 1862 estaba Pueblo Nuevo constituido principalmente por quintas. El factor religioso ahora ya no se considera al igual que cuando a fines del siglo crece hacia el norte en torno a la plaza, ahora llamada de San Alfonso, pero antes con nombre laico, característico ello de las luchas clericales que se venían dando en especial desde la mitad del siglo con la fundación de la Sociedad de la igualdad de Arcos y Bilbao. Ahora son los clubes sociales, deportivos, logias, bomberos y otros que compiten con la iglesia sus parroquias y actividades de catequesis que ahí se siguen haciendo.

## COLONIZACION EXTRANJERA

Desde 1858 se inicia en forma sistemática la colonización extranjera, especialmente alemana, llegada en su mayoría en barcos a Talcahuano y distribuyéndose desde ahí al sur del país principalmente. Fruto de ella es el surgimiento en la región de la Colonia Humán en Los Angeles y la de Contulmo en Arauco.

La Colonia Humán se constituye al oriente de Los Angeles en que se ubican en parcelas a colonos alemanes, la mayoría, pero también de otras nacionalidades, incluso chilenos. De 1871, hay un plano de ella levantado, del asentamiento iniciado en 1852 por don Teodoro Schmidt, ingeniero agronomo llegado también en 1858 que se dedica primero a trabajos agrícolas en la zona central del país y que luego se integra a la Comisión de Colonización que realizará la triangulación y diseño de los pueblos en la llamada Pacificación de la Araucanía. Además de este trabajo, en la región se le conoce el plano de Villa La Esperanza en el límite con la provincia actual de Malleco y seguramente trabajó en el diseño de Contulmo, constituida en segregación de Villa García, separada de ella por el cementerio que les sirve a ambas.

En Concepción se origina por ello el barrio llamado después Pedro de Valdivia y La Toma de los emigrantes, en el primer caso alemanes y en el segundo, posterior al primero de ingleses. Se constituyen así barrios de emigrantes principal y parcialmente segregados.

Estos nacen en Concepción con posterioridad a la Colonia Humán y corresponden a la expansión económica de los colonos que de parceleros adquieren otros predios agrícolas y se desarrollan hacia el comercio, industria y luego agroindustria y también de inmigrantes que llegados a Talcahuano se quedan ahí o en Concepción. En materia de arquitectura es de importancia la traida a Chile de la tipología de las casas de piso y medio, cuyos ejemplos se ven a partir de Concepción y Talcahuano y sobre todo desde Los Angeles hacia el sur. Tipología de Europa Central, de donde provenía la mayoría de los colonos: Alemania del sur, Baviera, Austria, Suiza. Tipología que se adapta muy bien a la zona, en especial por el uso de la madera y que se extiende después hasta Chiloé, Punta Arenas y la Patagonía Argentina con los pioneros que pueblan esas regiones.

## ARQUITECTURA DE LA ZONA CARBONIFERA : LOTA Y CORONEL.

Un tema distinto, pero importante en cuanto al desarrollo urbano en el siglo XIX y comienzos del siglo XX, es la explotación del carbón en Lota y Coronel además del de Arauco en Lebu y Curanilahue (Plegarias). También la influencia de los molinos y plantas textiles en Tomé, además de estas últimas en Concepción y Chiguayante, lo cual no ha sido estudiado hasta ahora.

De éstos, nos referiremos a Lota y Coronel. La explotación del carbón, en las ciudades referidas, se inicia a partir de 1853 y ya a fines de la década del 60 se habían transformado en florecientes ciudades, pero manteniendo hasta fines del siglo XIX la estructura de campamentos alrededor de las bocaminas, y la distribución de las distintas actividades será en función de las actividades extractivas.

13.- *"Autobiografía de don Teodoro Schmidt"*, Temuco, 1916, inédito.

14.- *"La refundación de las ciudades mineras y el arquitecto Hernán Vega (1894-1967)"*  
Escuela de Arquitectura U. del Bío Bío, 1996.

La evolución de estas ciudades será diferente, pues en Lota mientras Cousiño ejerce la hegemonía tanto en Lota Alto como en Lota Bajo, en Coronel no hay hegemonía sino tantas minas como dueños de ellas. Sólo en 1925 Federico Schwager logra imponer su predominio económico sobre la extracción y comercialización del mineral, circuncribiéndose sí, únicamente, a Puchoco y Maule, con lo cual se aumenta la separación en sectores en Coronel verdadero feudo dentro de la ciudad minera : paralelo por otra parte al puerto de Coronel pujante actividad comercial, de recepción de manufacturas del exterior, además de salida de carbón y productos agrícolas del interior, lo que determina la presencia de diferentes consulados: Alemania, Gran Bretaña, Perú, Grecia, Uruguay, Francia, Brasil, México; dominio basado en los grandes capitales acumulados durante ½ siglo, que tuvo su contra partida en la explotación de quienes produjeron esta riqueza: los mineros, conseguido bajo un rígido sistema de producción y control que abarca a todos los niveles de vida.

La arquitectura, que se construyó en Lota en el siglo pasado fue en general neoclásica, tratando de darle a cada obra un valor semántico, apoyando la imagen de imponencia y solidez que querían darle los propietarios a todo sus edificios: casa de los propietarios, administrativos, ingenieros y técnicos. Se inspiraron en los estilos europeos en Lota (Fehman y Guerineau, arquitectos), en el castillo de Jorge Rojas y la casa Schwager.

Sólo a fines del siglo pasado empiezan a construirse edificios destinados a equipamientos: mercado, hospital, etc., los que también se hacían en estilo principalmente neoclásico, siendo algunos de ellos diseñados previamente. Los edificios industriales se construyen con planos traídos del extranjero, al igual que algunas residencias particulares adaptadas al lugar, también edificios completos como la Estación de Ferrocarriles de Coronel, el kiosco de la Plaza Matías Cousiño, etc. Hay influencia de la arquitectura del norte de Europa, edificios de madera con estructura a la vista construidos por los técnicos escoceses e ingleses

llegados a partir de 1860, contratados principalmente por los Cousiño. Técnicas aprendidas por los chilenos que reprodujeron en nuevos edificios, exclusivamente en Lota. Utilizan la albañilería a la vista y también construcciones de adobe, mayoritariamente en los pabellones de los mineros, adaptando las viviendas del campo, utilizando también la madera y la tosca de las minas en especial en Puchoco y Maule.

En 1924 llega Hernán Vega Pérez a Lota, a radicarse y trabajar en el Departamento de Bienestar, trae la influencia de la arquitectura moderna y su preocupación social, lo cual se suma a la renovación de la explotación de las minas con nuevas inyecciones de capital en la 2ª década del siglo. Las compañías asumieron un rol preponderante en la formación de la estructura urbana de la ciudad constituida ya por una caleta pesquera, Lota y un fortín colonial. Los arquitectos se vinculan con el movimiento moderno que concibe, la ciudad independiente de la función meramente productiva como planteaban las utopías socialistas desde el siglo pasado.

Vega, que compartió estudios en la Escuela de Arquitectura de la U. de Chile con R. Dávila, J. Smith, F. Brugnoli y O. Saint Marie, invita a trabajar a W. Geisse, Luis Arretz, A. Risopatrón y K. Knockaert. La década del 20, marcó la llegada del Art Decó con diseños indígenas y la búsqueda de una arquitectura americana, como lo que hacían R. González Cortez, Larraín Bravo y luego Dávila que tratan de recuperar o crear una identidad nacional para la arquitectura chilena.

Trabaja en Lota de 1924 a 1929 y deja importantes realizaciones como los pabellones de los mineros, siguiendo los elementos de la identidad urbana que existían a su llegada, mejorándolos en todos sus aspectos y llevándolos a 2 y 3 pisos, con albañilería reforzada y hormigón armado. Trabaja en estilo gótico la iglesia San Matías, en colonial La Gota de Leche, Observatorio Meteorológico y la Casa del Guardia, lo mismo las estaciones de San Pedro, Lomas Coloradas y Escuadrón. En lenguaje moderno el edificio de los Técnicos en la Plaza Matías, que el sistematizó y completó con este edificio notable por su época pues es anterior a 1927. En todos ellos cuida los detalles sobre todo en su exterior, los interiores son muy simples privilegiando la calidad de los materiales y las soluciones técnicas funcionales. Por ello lo podemos colocar entre los precursores de la arquitectura moderna en Chile o premodernos como otros lo llaman, al mismo nivel de Dávila, Oyarzún, Martínez, etc.

De 1929 a 1937 trabaja en la Cía. Carbonífera de Schwager, en que la reorganización productiva y territorial que emprendió Schwager fue una oportunidad para aplicar sus ideas urbanísticas, que transformaron lo existente: que era hasta entonces característico por su hacinamiento, la pobreza, el control y las enormes diferencias sociales de los campamentos mineros hasta comienzos de siglo.-

El primer sector reordenado fue Puchoco, habilitando nuevos pabellones, reconstruyendo las habitaciones obreras y edificios públicos: teatro, retén de Arenas Blancas y otros. Integra la ciudad con el entorno natural, creando un espacio principal: la Plaza Caupolicán, donde emplazó

los principales edificios públicos y desarrolla una estratificación social y funcional ligada a la Bomberos, y posteriormente el liceo. Además del teatro a pocos pasos de la plaza, el Casino de Empleados, el policlínico, la Oficina de Pagos y otros. Todo este lugar se unía por una costanera que integraba el borde marino.

En Maule, el elemento ordenador e integrador fue la avenida, que paralela al mar la atraviesa de norte a sur. Los edificios se ubicaron al oriente de la calle privilegiando las vistas y la bahía. Hubo que modificar el trazado de ella y demoler casi todas las construcciones al poniente, ahí se ubicaron las plazas, zonas de juego y la cancha.

El primer edificio que se ve al llegar es el casino como puerta de entrada con su piscina de Vega y Arretz, luego viviendas pareadas con grandes áreas verdes, jardines y estacionamientos. Los edificios de viviendas son horizontales enfrentando el mar, excepto el que forma el acceso al sur. Sobre este espacio está la Casa Schwager, casa de huéspedes, luego de la remodelación y ampliación por Vega con elementos de arquitectura colonial chilena y gran riqueza de detalles, con notable emplazamiento por sus vistas, dominando todo el panorama al norte, poniente, oriente y sur, con un gran parque de 7 hás.

Se considera que este edificio, bastante abandonado ultimamente, es una obra importante, de valor, que hay que restaurar y conservar, el cual se encuentra en un área de interés patrimonial que aún conserva valiosas estructuras como el Chiflón 4, El Pique Santa María, un pabellón obrero originario del grupo Boca Maule, el edificio de la Central Térmica, todos de más de 100 años; también edificios relevantes como la Administración, el Club Maule y algunas viviendas familiares en que hay obras no solo de H. Vega sino de L. Arretz, G. Geisse, F. Browne, R. Acuña, A. Brieva, etc. dentro de un orden establecido desde el comienzo por Vega, así en Maule como en Puchoco.

## ARQUITECTURA DEL CENTENARIO

La arquitectura que llamamos con la arquitecto e historiadora Myriam Weisberg del "Centenario" comprende fundamentalmente la que se realizó en Santiago y provincias a fines del siglo XIX y cuyas obras se inauguraron para 1910. Aquí corresponden al antiguo Teatro Concepción de 1895, del arquitecto Fehrman, de origen alemán, con estudios de arquitectura en Alemania y que principalmente ejerció en Valparaíso donde había construido el Teatro Victoria, muy similar al de Concepción. Pero igual que el Palacio de Lota es neobarroco sin elementos del Art Nouveau, lo cual había sido la tendencia predominante en Europa antes de su último estilo.

Más obras de esa época, pero también atrasadas en su estilo con respecto a Santiago, eran las iglesias neogóticas de Concepción de los Jesuitas y de los Sacramentinos y además algunos edificios neoclásicos de la plaza, todos destruidos por los terremotos de 1939 y 1960.

El antiguo Edificio Municipal es de esa época, pero posterior a 1919, de García del Postigo, discípulo de los arquitectos del Centenario de Santiago, principalmente Jecquier y Doyère, franceses contratados por el gobierno desde la época de Balmaceda de 1880 adelante, como Onofre Montané Urrejola, el arquitecto del Liceo de Concepción.

Obra de 1914 -1930, de la cual queda el teatro, prometido restaurar por la Municipalidad de Concepción. Escuela de la época era la de la calle Bulnes, la Escuela N° 1 que desapareció para el terremoto de 1960 y del tipo de las construidas, por Balmaceda y después por Sanfuentes en sus gobiernos de esos años de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Habían otros edificios de ese tipo con estructura metálica, como el antiguo de la Sociedad de Empleados de Comercio en O'Higgins que desapareció poco después del terremoto de 1960, con su patio techado y vidriado, del cual quedan fotos de la época.

Fundamentalmente en esos años la arquitectura se realizaba en Santiago, sobre todo en este caso para ser visitada por los extranjeros que vendrían para la celebración del Centenario de la Independencia de 1910; se trataba de demostrar con estos edificios el progreso del país, con la conquista del desierto, que culminó en el triunfo de la Guerra del Pacífico (1879) y la Pacificación de la Araucanía (1882) y a pesar de la Guerra Civil (1891).

Estas obras en cuanto a estilo son heterogéneas, pues las hay neogóticas, neobarrocas, neoclásicas y muy poco Art Nouveau que es lo más característico de lo realizado en Santiago en esa época. En la arquitectura del Centenario en Concepción encontramos la influencia francesa principalmente por el origen de los arquitectos que la hicieron y por la época: el neobarroco y el neogótico, como el edificio de Castellón con Barros Arana y el Municipal antiguo, ya que el neoclásico escasamente se lo encuentra más al sur por la influencia alemana principalmente como en Osorno, en esa misma época.

Después encontramos influencia del **Art Nouveau**, característico de la propia arquitectura del "Centenario" que aquí en la región casi únicamente se da en las obras de estructura

metálica como los quioscos citados, el pabellón hoy en ASMAR, obras como el edificio ocupado actualmente por Esquerré en la primera cuadra de Barros y el buen ejemplo por sus valores interiores el de la antigua farmacia de Barros Arana entre Aníbal Pinto y Colo Colo, hoy con otro destino.

De los edificios inmediatamente posteriores al año 1910 hasta los años de la Primera Guerra Mundial aparte del ya referido del antiguo Consistorial de 1919, está el de Castellón con Barros Arana, que es de 1914 del arquitecto Onofre Montané Urrejola, del cual se dice que está basado en un edificio santiaguino, el que no puede ser otro sino que el antiguo Palacio Larraín en calle Moneda abajo, que efectivamente es similar en distribución y detalles decorativos, pero creo posterior a aquel pues pertenece al arquitecto Monkeberg que actuó, en especial con Aracena desde los años '30 y '40 adelante. Este edificio es de dos pisos, el primero con locales comerciales y acceso a vivienda del 2º piso, fue construido por don Pedro del Rio Zañartu para su esposa Carmen Urrejola y ha sido declarado recientemente Monumento Nacional, el único de la provincia de Concepción.

El resto de la arquitectura importante que existe y que se realiza entre la Primera Guerra Mundial y el terremoto del 39, ya tiene influencia de los precursores de la arquitectura contemporánea del Art Nouveau francés-belga, y el expresionismo alemán del cual es buen ejemplo el edificio actualmente ocupado por Esquerré, y realizado por el arquitecto Loosli, poco después de llegar de Alemania donde debe de haber visto los edificios que estaban haciendo arquitectos como Behrens, Poelzig, etc., ya que su influencia es evidente, y donde se enlaza con la de Frank Lloyd Wright, del cual hemos encontrado edificios de su tendencia en Valdivia y otros lugares, por el conocimiento de su obra que se empezó a dar indirectamente a través de su conocida exposición de 1910 en Alemania. También Loosli hace una obra neocolonial en el Hotel Cecil en Prat con Barros Arana (1937), neocolonial que, estaba de moda esos años del '15 al '20 durante la primera guerra mundial por la necesidad de volcarse a lo propio con el aislamiento de Europa.

Corresponden estos edificios a dos tipologías distintas, el de Castellón es vivienda y comercio, siguiendo la tradición de la Casa Colorada de Santiago y del cual hay otro ejemplo en Rengo al llegar a Maipú, relacionando éste con los de tipología de grandes almacenes o bodegas de artículos generales como el referido de Esquerré, del cual hay otros aún en barrios cercanos a la estación, los que no consultan viviendas y corresponden al desarrollo del comercio de fines y principios de este siglo en la antigua calle llamada asimismo del Comercio, hoy Barros Arana.

Del período citado está el edificio actualmente ocupado por Falabella, antes por Gath & Chávez, y recientemente transformado, y que era el típico edificio de esa firma internacional de estructura metálica en perfiles como el que había en Santiago y otras ciudades latinoamericanas como Buenos Aires y Córdoba en Argentina, muy dentro de la arquitectura de Chicago de Adler y Sullivan en su racionalismo funcional sin el decorativismo de éste último, que le es característico y del cual quedan algunos ejemplos en Santiago bajo transformaciones posteriores. Los que influyen son los precursores de la Arquitectura Moderna como: Behrens, Sullivan, Perret, etc., y del último

de los cuales se aprecia su clasicismo, en el Hotel Ritz, de Cruz Montt; del resto en el edificio Falabella y el actualmente ocupado por Casa Onetto, si bien éste es más neobarroco. También en el Teatro Ducal del arquitecto Schneider, que es de esos años antes del terremoto (1937) y con influencias del "Art Decó", con sus características "ojos de buey", lo que se continuó haciendo en forma masiva después del 39. Lo mismo en obras citadas del arquitecto de origen nórdico Michaelsen, en sus iglesias neogóticas del Seminario y Colegio de Colo Colo con V. Lamas, en la ex Escuela Dental, y casa del doctor Wilhem en Víctor Lamas frente a Tucapel, que tiene ésta última eso sí influencia alemana regionalista.

En el resto de las ciudades de la región poco y nada queda de esta arquitectura; en Chillán todo fue destruido por los terremotos del `39 y `60, en Los Angeles quedan restos, principalmente los existentes del Liceo en la Plaza de Armas en su costado norte y las obras de Nivaldo Alamos: el edificio y Teatro Municipal y el Club de la Unión de la década del `30 antes del terremoto del 39. Hay también en Chillán una vivienda anterior al terremoto del `39, hoy con otro destino, de la familia Echevers, realizada por Depetris y Echevers: Art Nouveau y Expresionista.

La arquitectura del Centenario corresponde entonces entre el Art Nouveau y el Expresionismo o sea comienzos de la vanguardia que surge en Europa a partir de 1900 y principalmente de 1910 con el cubismo, dadaísmo luego, que tendría su expresión arquitectónica posterior en Europa y más posterior aún en Chile. La vanguardia corresponde además ideológicamente a los cambios aspirados en el mundo después de pasado el siglo XIX, y su fracaso con respecto a la solución de los problemas mundiales que llevaron a las dos guerras de este siglo

De esta manera la tipología característica de este período es la gran tienda Gath & Chávez que perdura aún hasta hoy, en las que la reemplazaron en ese rubro comercial como Falabella, Onetto, Ripley, etc., además también los cines que reemplazaron definitivamente a los teatros tipo opera, como era el Concepción, con el Cine Ducal, ya hoy también desaparecido.

Otras obras interesantes son varios mausoleos del Cementerio de Concepción, donde al igual que en otros se puede seguir la historia de la arquitectura local, de autores desconocidos, tal vez, Hascke que tiene obras wrigthianas y neocoloniales, o Loosli y que son verdaderos trabajos de plásticas similares a los del primer Bauhaus.

## ARQUITECTURA 1939 - 1950

La arquitectura que se realiza entre 1939 año del terremoto, y 1950, instalación de la Usina de Huachipato, comprende el período de la Segunda Guerra Mundial en su totalidad, y por lo tanto dada la situación internacional pocas obras se construyen, predominan dos tendencias principales: la reacción académica expresada en el uso del estilo francés o "georgian" como se le llamaba en esa época en Santiago; reacción frente al surgimiento de la Vanguardia del Arte Contemporáneo, nacida en Europa, y que a Chile llega primero por la información de las revistas francesas y alemanas, como el *Neue Bauformen*, y luego por los propios arquitectos, que viajan e incluso estudian en los centros culturales más importantes del mundo: París y Berlín. Esos arquitectos regresan en los alrededores de los años '30 al '33 y comienzan a realizar sus obras y/o hacer docencia, donde forman generaciones de discípulos que trabajan a lo largo del país.

También está la tendencia de la arquitectura nacional impulsada por los "Hermanos Arquitectos" del Grupo de los Diez: Pedro Prado y Julio Bertrand, que continúa más que nada en los estudios y proyectos primeros de Dávila, y las primeras obras de Juan Martínez que tienen en la zona escasa expresión, sólo en las obras de Vega y Loosli citadas, como lo tuvo en Santiago y otras ciudades como Osorno, en ésta por Carlos Buchmann.

El arquitecto de Chiloé Edward Rojas, en su participación en Concepción en la Bial de 1983, afirmó que creía: que los arquitectos de Concepción debían trabajar su arquitectura recuperando lo expresado en las obras realizadas en los años '40 en nuestra región.

Los arquitectos Humberto Eliash y Manuel Moreno en 1985 en su estudio: **"Arquitectura Moderna en Chile 1930 - 1960"**, señalan como ejemplos de valor de los años '40, nueve casos en la Región del Bío Bío de 25 obras realizadas en todo el país .

El que esto escribe, ha realizado un estudio editado como "Publicación de Trabajo" por Inprode - Concepción, 1986, titulado: **"La Arquitectura de Concepción y la Región del Bío Bío"**, en que señala el proceso de desarrollo de nuestra arquitectura regional en grandes líneas refiriéndose a esos años '40, pero sin embargo hay más información que es necesario desarrollar, siendo además fruto de un trabajo editado en forma restringida en noviembre de 1978 en homenaje a Enrique Gehabard y titulado **"Arquitectura Chilena Contemporánea 1920-1950"**.

La arquitectura moderna chilena después de la obra de sus precursores, entre las que podemos contar a los Art Nouveau: Alberto Cruz Montt y Ricardo Larraín Bravo, los expresionistas: Luciano Kulcesky y Ricardo González Cortez, los neocolonialistas: Julio Bertrand y Pedro Prado, de los años 15 al 30, recibe luego la influencia de la arquitectura moderna racionalista o funcional, que se venía desarrollando en Europa desde el año 1910 adelante, junto con todo el movimiento de vanguardia de la plástica que llega con la vuelta a Chile de Rodolfo Oyarzún, titulado en 1917, después de su primer post-grado en Viena; de Sergio Larraín, García Moreno a partir de 1924, quienes traen y expresan en sus obras la influencia de las primeras manifestaciones del racionalismo alemán, Oyarzún y de Mendelsohn, Larraín.

Enseguida, ya en los años 30 influye la vuelta a Chile de Roberto Dávila el '33 después de graduarse en la Academia de Holzmeister en Viena, de pasar por el Bauhaus y el taller de Le Corbusier, y de Juan Martínez, quien vuelve "funcionalista a lo Behrens" como decía Gebhard, ambos habiendo participado de las corrientes neocoloniales ántes de partir a Europa a fines de la década del '20.

De esos maestros, todos de una manera u otra docentes de la Universidad de Chile y Católica, es que derivan los arquitectos de la generación del '40, que titulados aproximadamente de 1936 adelante empiezan a ejercer realizando obras importantes a partir de 1940 sobre todo a raíz del triunfo del Frente Popular en 1938 y la labor en nuestra región por el terremoto de 1939, impulsada por el gobierno con la creación.

**15. *Arquitectura Moderna en Chile.1930-1960***, Humberto Eliash y Manuel Moreno, Cuadernos Luxalón, Santiago, 1983.-

Corporación de Reconstrucción y Auxilio y otros organismos. Así viajan a Concepción y realizan obras aquí integradas a las existentes, como veremos más adelante, quedándose varios de ellos por algunos años como: Santiago Aguirre, Inés Frey, Julio Ríos, Osvaldo Buccicardi; otros vienen a realizar obras desde Santiago como Jorge Aguirre S., Enrique Gebhard, Luis Herreros, Ricardo Muller, José Pistono, S. Perelman, Francisco Aedo; otros se suman a los que había anteriormente como Enrique San Martín, Carlos Miranda, Luis Arretz, y son Luz Sobrino, Fernando Moscoso, Jorge Kaulen, Edmundo Buddenberg, Gabriela González, los cuales permanecen hasta nuestros días, los que no han fallecido.

De estos arquitectos existen obras importantes como el primer conjunto del Barrio Universitario realizado a partir del Plano Regulador de Karl Brunner de 1935, en el que, participan los arquitectos referidos: Enrique San Martín, Carlos Miranda, Luis Arretz, Julio Ríos y colaboradores, entre ellos Simón Perelman, con edificios como: Biología, Anatomía Patológica, Química Industrial, Leyes, Casa del Deporte, Campanil y a fines de la década del 40 la Escuela de Medicina de E. Buddenberg y Gabriela González, obtenido por concurso en 1946, edificios en que se reflejan influencias del expresionismo alemán (muy visibles desde antes en Concepción en el arquitecto de origen suizo Ernesto Loosli y el alemán Erico Hascke, llegados a la zona la década del '20), del Bauhaus y neoclásicismo derivado de Juan Martínez, como es en la Escuela de Medicina, Barrio Universitario que desarrolla una nueva modalidad para estos edificios, diferente de la que se venia haciendo en las Universidades de Chile y Católica desde el siglo pasado y que ya se ha anunciado el conjunto de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas en Santiago de A. Schade de comienzos del siglo XX.

Enseguida es importante el conjunto de edificios construídos en la ciudad misma y principalmente en calle Barros Arana, partiendo desde la Estación Central y edificios anexos de Luis Herreros que forman conjunto hacia la Plaza Isabel la Católica, diseñada por Luis Arretz y prácticamente desaparecida actualmente. Luego el edificio de la Caja de Empleados Públicos, esquina Angol, de Osvaldo Buccicardi, enseguida en la misma cuadra del 300 el de tres pisos de Luz Sobrino de 1942 y el Edificio Pecchi de Santiago Aguirre e Inés Frey de 1944. Al llegar a la

plaza el ex Teatro Cervantes de estos mismos arquitectos con resabios neoclásicos en su fachada e interior mendelsóniano y al lado el edificio Worstman. En la plaza el edificio de la Intendencia y Galería Alessandri de Carlos Miranda, el conjunto de la Catedral y anexos de Urrejola y García Huidobro, neorrománico. Entre Anibal Pinto y Colo Colo el Hotel Ritz de Cruz Montt y otros con influencia de Perret, el Hotel Bío Bío de Luz Sobrino y ex Teatro Splendid, después Ducal, de Schneider de influencia Art Decó de 1937.

Luego en la Plaza de los Tribunales el edificio de los Tribunales de Justicia de Orlando Torrealva, discípulo de Juan Martínez; siguiendo por Barros el ex Teatro Lux de Carlos Miranda y finalmente el ex Teatro Splanade, luego Astor, de Aguirre y Frey entre Janequeo y Paicaví, totalmente transformado ahora. Inmediato a estos edificios el de la Lotería de Concepción, en Colo Colo con Freire de Julio Ríos B. dentro de su línea de arquitectura náutica derivada desde su proyecto de título de la influencia de su maestro Roberto Dávila y su obra en Viña del Mar, el Cap Ducal de 1936. (Si bien por testimonio de S. Aguirre éste derivaría del proyecto de Waldo Parraguez). Julio Ríos además construye numerosas viviendas y otros edificios en Talcahuano en su cargo en el Apostadero Naval en esa misma corriente. Santiago Aguirre e Inés Frey, además, construyen la casa Merino de la cual el primero ha dicho: "Siempre fuí algo extravagante y aficionado a la experimentación en el oficio... construí la primera casa cubista en Chile. Fue en Concepción, pertenece al ex Ministro Rolando Merino Reyes y todavía existe. Es una casa sin puertas ni ventanas aparentes y desconcierta aún a los que pasan por calle Anibal Pinto donde está ubicada. Siempre practiqué en mis trabajos un principio de Le Corbusier "La casa es una máquina para vivir y para la felicidad del hombre". Además construyeron la tumba de la familia Claramunt en el Cementerio de Concepción, el Teatro Cine de Curanilahue y otras obras de menor interés hasta su regreso a la capital a fines de la década del '40.

A lo anterior debemos sumar la obra de Enrique Gebhard, su población ferroviaria en Prat al llegar a Manuel Rodríguez (Barrio Prieto Cruz), en lo que él decía trato de hacer una arquitectura de acuerdo a la zona, con espacios intermedios al norte y muy desfigurada en la actualidad.

Son de señalar también obras del arquitecto Kaulen, como el ex edificio de la Ford en Chacabuco con Rengo y de la Studebaker en Lincoyan al llegar a Barros Arana y numerosas viviendas.

También son de estos años las obras realizadas por los arquitectos de Santiago, como la manzana de la calle Carrera entre Colo Colo y Castellón, para el Seguro Social, y la población Lorenzo Arenas diseñadas por el Departamento Técnico de la Caja de la Habitación Popular en tiempos en que trabajaba allá Waldo Parraguez y Leopoldo Luissetti, como arquitectos más destacados; la ex Caja de Crédito Popular de Jorge Aguirre Silva, el edificio del Mercado Central de Concepción de Roberto Müller y Tibor Weiner (arquitecto húngaro discípulo de Hannes Meyer en el Bauhaus y colaborador suyo en la URSS), los que también estuvieron a cargo del Centro Cívico y edificios municipales de Chillán, si bien estas obras fueron desarrolladas posteriormente por Rosseti y Véliz, el Mercado de Concepción y por Rodolfo Oyarzún, Elsa Fuentes y Federico Oherens los de Chillán. En Chillán son de esos años la Catedral de Hernán Larraín Errázuriz y el

Cuerpo de Bomberos de Ricardo Muller y Enrique Cooper en proyecto de Tibor Weiner. También son importantes las escuelas tipo diseñadas de emergencia para el terremoto de 1939, de los cuales quedaban hasta hace poco ejemplos en Concepción, Los Angeles, Chillán, Antuco, etc. obras de Roberto Muller, José Pistono, Francisco Aedo y otros. Finalmente podemos citar en Concepción el conjunto de la Plaza Perú y la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, obtenido por concurso por los arquitectos santiaguinos: Aranguiz, Ovalle y Ugarte en 1941 (2º Premio Santiago Aguirre, Inés Frey y Osvaldo Buccicardi), de los cuales fué realizada la Plaza Perú y determinado como norma seccional lo referente a la Diagonal, no habiéndose realizado lo estudiado de la Plaza de los Tribunales que iba a ser semejante en lo cerrado al sector sur del Barrio Cívico de Santiago.

Es de destacar también que en esta época se realizan los planos reguladores de las ciudades más importantes de la Región: Concepción, Chillán y Los Angeles por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio en su Departamento de Urbanismo, estudio a cargo de los arquitectos: Rodolfo Oyarzún, Federico Oherens y Guillermo Ulriksen, discípulos y colaboradores de Karl Brunner en la década del 30, en Santiago. De ahí viene la polémica por la realización del Plano Regulador de Chillán ofrecido por Le Corbusier, para lo cual no hubo acuerdo entre las generaciones antiguas del Instituto de Urbanismo y las nuevas del CIAM chileno. Asimismo, es importante el planeamiento industrial y de vivienda de Bellavista Tomé por Orestes Depetris (1946).

**16.- "Confesiones del misterioso Capitán Aguirre", Luis Alberto Mansilla, *Araucaría de Chile* Nº 39, Madrid, 1987.**

Todos estos edificios son obras de la generación de arquitectos que hemos llamado del 40, generación paralela a la literaria de esos años, que algunos las señalan como del 38 por el Frente Popular, pero que es la misma referida.

No creemos que con estos arquitectos y estas obras se pueda hablar de una "escuela penquista de arquitectura", como tampoco, y valga la referencia, se puede hablar de una Escuela de París por el conjunto de obras de Le Corbusier, Mallet-tevens y otros de los años 30 como recientemente ha planteado la crítica francesa. Pero hay una intención común sobre todo si las comparamos con obras que esos años realizaba en Santiago: Alberto Cruz E., con Arteaga y Munizaga, como el Edificio del Banco Español y el de Los Gobelinos claramente neoclásicas, correspondientes a otra época, como arquitectura de una clase dirigente del pasado, que daba paso en esos años a la arquitectura de la clase media y popular, representadas por las obras referidas de la Región del Bío Bío, realizadas mayormente por el impulso estatal de un gobierno como el del Frente Popular. Esta arquitectura no moderna se la pretende justificar como "casos ejemplares de una arquitectura sobria y permanente", visto con la materialidad retro del llamado post-modernismo, reflejo también de nuestra realidad económica social actual, desde el '73 adelante.

La arquitectura de Concepción de los años 40, con todos los defectos constructivos que tenga y que se visualizan en sus obras, agravados por su falta de mantención, y por otra parte son inherentes a la arquitectura moderna de esos años, desde el 20 adelante, tiene importancia y es necesario recuperar sus valores y enseñanzas para el desarrollo futuro de nuestra arquitectura regional que evidentemente nos ayudará a definir nuestra identidad como muy bien lo expresó el arquitecto Edward Rojas, ya referido, que los arquitectos de Concepción debían trabajar su arquitectura recuperando lo expresado en las obras realizadas los años 40 en la región. Con la mayor libertad del que viene de afuera y que así con toda pureza pudo ver lo que otros, y nosotros mismos en gran parte antes no habíamos visto. Eso no significa que pensemos que nos debemos orientar hacia un neomodernismo muy en voga en el extranjero, desde Stirling y Meier con los constructivistas rusos y Le Corbusier, sino a la búsqueda de nuestros propios valores constantes o tipologías de esta época más de 50 años después del período referido.

## ARQUITECTURA DE 1950 ADELANTE

La arquitectura de 1950 adelante tiene connotaciones diferentes. La mayoría de los arquitectos trasladados para el terremoto se vuelven a fines de la década del 40 a Santiago, como es natural para Concepción en los santiaguinos, quedando sólo los oriundos de la zona como L. Sobrino, F. Moscoso, Loosli, Buddenberg, etc.

Esta realidad de constante cambio y poco afianzamiento local de los autores de las obras no es beneficiosa para el desarrollo de la arquitectura, pues impide la maduración y somete las realizaciones a constantes experimentos, debido a las tendencias individuales de los distintos arquitectos que operan acá y no se afincan a ella, estando siempre como de paso.

La arquitectura de estos años aún es resultado mayormente de la labor estatal o municipal, lo cual era natural, pues se venía saliendo del terremoto del 39 y se había creado instituciones para ello como la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y CORFO, en el Gobierno del Frente Popular.

Se suma a ellos la obra de un arquitecto originario de acá, pero formado en Estados Unidos, donde estudió la profesión Edmundo Buddenberg en las universidades de Illinois y Wisconsin, el cual realiza variadas obras. Primero dentro de la influencia de Frank Lloyd Wright, lo cual queda más que nada en proyectos pues se modifican posteriormente, como el edificio del Centro Español (1944) de Concepción y el Museo de Angol, al ser realizados por él mismo y otros colaboradores; a lo que habría que agregar la Iglesia Metodista Evangélica neocolonial de tipo californiano, de Colo Colo esquina de Los Carrera, la Iglesia Luterana de Colo Colo al llegar a Víctor Lamas y otras obras en Tomé más cerca de la tendencia wrightiana, al igual que casas particulares.

Posteriormente asociado con Gabriela González de Léniz realiza el edificio de la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción y el Tecnológico en el mismo barrio ya en una tendencia ecléctica, entre "martiniana": la Escuela de Medicina y racionalista con resabios wrightianos: el Tecnológico, debido seguramente a influencia de su joven asociada titulada la década del 50 en la U. de Chile. Esta tendencia racionalista con influencia de la arquitectura brasileña se aprecia en los edificios realizados por ellos también para la sociedad Iconsa en Anibal Pinto y San Martín.

En estos años se comienza a hacer presente el cambio que está produciendo la instalación de la Usina de Huachipato, que transforma en un polo de desarrollo a Concepción, centralizando en ella la fuerza de la región, ya definida en ciernes en los mismos trabajos realizados para la instalación de la Usina, con el proyecto de ella y del núcleo residencial: futura ciudad satélite de Las Higueras, anexa a Talcahuano, siguiendo las directivas urbanísticas determinadas por el equipo de Federico O'Herens, Sergio Larraín y Emilio Duhart con la asesoría del norteamericano Paul Lester W., socio de José Luis Sert en U.S.A., presidente en esos años del CIAM.

Se crea la Dirección de Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas en 1953, realizándose los primeros estudios para la División Regional del país, constituyéndose la VIII Región del

Bío - Bío, bajo la dirección del arquitecto Gebhard y el ingeniero Keleman, deduciendo de ella la constitución de equipos para emprender la realización de los Planos Reguladores Intercomunales de Santiago, Valparaíso y Concepción, instalándose para ese objeto una oficina luego en Concepción.

En todos estos trabajos, Gebhard, gran propagandista desde los años 30 de los principios urbanísticos del CIAM, del cual fue el organizador de la filial chilena, hizo aplicación de ellos para lo regional y para la Planificación Urbana que de esa manera se empezaba a aplicar por vez primera en forma sistemática en nuestro país. Estos estudios se ligaron a lo que se había hecho para Huachipato y se llega a estructurar el Plano Intercomunal en la década del 60 con los satélites A y B, uno al norte: Tomé-Dichato y el otro al sur: Lota y Coronel, y el Centro Metropolitano: Concepción, Talcahuano, Penco, Chiguayante y San Pedro, trabajos en los que laboran C. Burotto, A. Iglesias y otros. Posteriormente también se aprueba el Plano Regulador de Concepción, realizado por Emilio Duhart y Roberto Goycoolea, sobre las bases de las Unidades Vecinales también principios CIAM, y luego el Plano Regulador de Chiguayante por el mismo equipo referido, integrando a él a Borja Huidobro; Duhart, por otra parte, había sido discípulo de Gropius en Harvard y de Le Corbusier en París. La segunda mitad de la década del 50 marca otro aspecto importante que es la llegada a la zona de diversos arquitectos jóvenes venidos de la capital, a ejercer acá fundamentalmente atraídos por la oficina de arquitectura que tenían Gabriela González de Léniz, su esposo el ingeniero civil José Léniz Cerda y el arquitecto Edmundo Buddenberg. También se radican a ejercer en la zona arquitectos titulados recientemente en Santiago que eran originarios de la región.

De esta manera tenemos que ya existe planificación en nuestra región, si bien ella es sólo urbana o cuando más sectorial, para el caso de Huachipato ampliado con lo realizado por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio en planos reguladores en la década del 40, lo cual será modificado a fines de la década del 50 y en la del 60 por los nuevos Planos Reguladores aprobados por la Dirección de Planeamiento, todo lo cual, sin embargo, no favorece mayormente el desarrollo urbano y arquitectónico sino en mínima parte y menos aún en lo realizado por la labor estatal, que generalmente orientado desde Santiago ignora la planificación local, como veremos más adelante por las obras realizadas, en especial de arquitectura que son las mayores.

La arquitectura que se realiza en estos años, además de lo estatal, es financiada en gran parte por iniciativa privada y de instituciones religiosas, universitarias, etc., a diferencia de los años anteriores, siendo sin embargo más importante la labor estatal en cuanto a inversiones y a lo cuantitativo.

## ARQUITECTURA 1955 - 1975

De los arquitectos que se instalan a fines de la década del 50 en Concepción y a comienzos de la del 60 después del terremoto, podemos citar los siguientes, más o menos en orden de antigüedad, incluyendo algunos que luego se titularon, pero que ejercieron acá desde esos años: Javier Gutiérrez, Betty Fishman, Enrique Barrenechea, Ronald Ramm, Alejandro Rodríguez, Pedro Tagle, Alex Hartwing, Osvaldo Cáceres, Jorge Labarca, Ricardo Hempel, Eckart Lengerich, Julio Ramos, Boris Aptekar y Ramón Jofré, excluyendo algunos que muy poco tiempo y obra dejaron en la zona.

Las obras de esos arquitectos se inician en la década del '50 mezclándose con las que proyectan los arquitectos establecidos antes en ella, los citados: Buddenberg, González, Sobrino y Moscoso en Concepción y Cristina Suazo en Los Angeles, quien realiza en esos años el Hotel Alcazar para la Municipalidad, continuando la labor constructiva que le ha sido desde entonces característica e iniciada en la década del '30 con las obras ya referidas de Nivaldo Alamos: el Edificio Municipal y su teatro respectivo.

Es importante de esos años en Chillán el edificio de la Cooperativa Eléctrica del equipo santiaguino de Borchers, Suárez y Bermejo, obra extraña en su medio, dentro de la corriente directamente derivada de Le Corbusier en la modalidad que se estaba dando recién en Europa en esos años del Brutalismo, que los arquitectos después de residir más de 10 años allá expresaban en está, una de sus escasas obras, si bien la más importante que lograron construir, en la que se diferenciaban de los jóvenes arquitectos citados, quienes estaban recién experimentando con el muro-cortina y otras modalidades de influencia norteamericana, los que también trabajan las lozas cáscaras dentro de la experiencia de esos años de Nervi y Candela.

Eran años de indefinición que luego entraron en crisis, de la que se salió posteriormente encauzándose en las corrientes de la arquitectura brutalista, ya sea de Le Corbusier de esos años finales o de los japoneses, superada la influencia brasileña que había tenido su "boom" al finalizar los años 40 y bajo las directrices de Lucio Costa y Le Corbusier de esos años de entre guerras.

Daremos a continuación una reseña de estos arquitectos y sus obras principales: importantes de esos años son las realizadas por la oficina santiaguina de Santiago Roi, donde trabajaban los arquitectos Lesser, Schenke y Hempel, el que siendo originario de esta ciudad se trasladó luego a la zona a cargo de la oficina en Concepción para encargarse de importantes obras como: Banco Osorno, Club Alemán, Edificio Pedro de Valdivia, etc. Algo similar sucede con Emilio Duhart que siendo originario de la zona, pero radicado en Santiago, instala oficina en Concepción a cargo de Roberto Goycoolea para realizar importantes trabajos, algunos ya citados, de urbanismo como: el nuevo Plano Regulador del Barrio Universitario, Plano Regulador de Concepción, Chiguayante, Manquimávida, Negrete, etc. Dentro del Plano Regulador del Barrio Universitario a fines de la década

del '50 y durante la del '60 se realizarán obras como el Foro Abierto, los edificios metálicos del Tecnológico y la Biblioteca; en la ciudad misma el conjunto de edificios de departamentos de calle Castellón y Cochrane, el de San Martín con Angol, además del grupo de edificios de Las Higueras en Talcahuano, el Colegio Inmaculada Concepción, asociado con Alcalde y otros edificios aislados y viviendas. Posteriormente la oficina, al igual que la de Roi, pasa a quedar sólo en manos de sus encargados en Concepción, en este caso Ricardo Hempel y en la de Duhart, Roberto Goycoolea, quienes desarrollan sus propias obras con otros colaboradores.

La oficina de Gabriela González y Edmundo Buddenberg, ya citada, se continúa a fines de la década del '50 integrando a Osvaldo Cáceres y realizándose en especial edificios aislados como los siguientes: Edificio del Fondo de Indemnización de la Universidad de Concepción más conocido actualmente como Galería Universitaria, iniciado en 1956 y terminado después del terremoto, Mercado Lorenzo Arenas, Teatro Lido y reconstrucción de los teatros Ducal, Concepción y Rex, Edificio Rivalda, Edificio Iconsa II y III, Edificio Janequeo, etc.

La oficina de los arquitectos Alejandro Rodríguez y Javier Gutiérrez, asociados después de haber hecho éste último, con Bravo, Fishman y Martínez, el Edificio del Sindicato y Teatro de Lota, nunca terminado totalmente, además del Mercado de esa ciudad y Edificio Farmacia Maluje en Concepción, y Rodríguez la Fábrica de Calzados Gacel y locales de venta para esta firma, realizan las siguientes obras: Inmobiliaria Maipú, edificios Ongolmo, del Colegio Médico obtenido por concurso, de Tucapel con Barros Arana, casa hexagonal de Edmundo Larenas con Victoria, numerosos locales comerciales y otras viviendas particulares.

Ricardo Hempel, individualmente y luego asociado con Gerardo Valverde, construye diversos edificios aislados en el sector de calle Cochrane, viviendas particulares, sobre todo el loteo de Lonco por el mismo proyectado con Santiago Roi, además de las obras del Colegio y Sanatorio Alemán, al igual que diversos edificios como los de la Diagonal y dos en la calle O'Higgins más recientes, juntos con los de Villa Acero en Talcahuano.

Labarca y Aptecar construyen primero numerosas viviendas y grupos de ellas como el de calle Pedro de Valdivia al llegar a Víctor Lamas para una cooperativa y diversos edificios aislados y en conjunto posteriormente como los de calle O'Higgins, Castellón, Freire, Aníbal Pinto, Tucapel, San Martín, etc.

Osvaldo Cáceres construye, al independizarse, primero los edificios de la Capilla Universitaria, Iglesia San Pedro y luego el Colegio de las Madres Dominicas; asociado con Enrique Barrenechea la Escuela Alsacia de la Costanera y con Barrenechea y Rodríguez; el Plano Regulador de Lota, posteriormente en forma individual, el Plano Regulador de Lebu y el de Angol, ganan el concurso para el Proyecto de la Casa del Arte con Alejandro Rodríguez y Javier Gutiérrez, realizándose la obra poco después sólo con el primero, pues Gutiérrez se había trasladado al extranjero en 1962.

Alejandro Rodríguez, luego individualmente, construye diversos conjuntos de edificios para funcionarios de la Universidad de Concepción como los de Barros Arana al llegar a Tucapel, Tucapel

al llegar a Víctor Lamas, Chacabuco con Orompello y otros edificios aislados como el de Cochrane con Colo Colo, el Hotel Cruz del Sur, el edificio del Sindicato CAP, en Talcahuano, el Conjunto de la CORVI, ganado en concurso para Lota, grupos de casas y viviendas para cooperativas en diversos lugares de Concepción, numerosas e importantes viviendas aisladas en el sector de Lonco y Villuco, conjunto de casas con su propia vivienda en Lincoyán al llegar a San Martín, etc. Posteriormente en la década del '70, aparte de su labor en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, asociado con Pedro Tagle, realiza poblaciones como las de Villa Acero y El Recodo.

Después de aprobada la transformación del Plano Regulador del Barrio Universitario, se modifica nuevamente con la realización de la Casa del Arte que eliminó el cruce por el barrio de la calle Víctor Lamas y se diseña un nuevo Plano Regulador por el equipo de arquitectos de la Universidad de Concepción, formado por José Millán, Gonzalo Rodolphy, Pedro Tagle y Alex Hartwig, los cuales se encargan de las obras universitarias después que Duhart y Goycoolea terminan la biblioteca referida y el Tecnológico Mecánico.

Rodolphy construye los nuevos edificios de Lenguas y de Historia, además del edificio de Aulas, posteriormente el de Ingeniería, y Hartwig con Pedro Tagle la Escuela Dental.

Después de ejercer en Talcahuano llegado en la década del '60 a la zona, Jorge Lerroy construye diversos grupos de edificios como el Girasol, cercano a la Plaza Perú, el de Castellón al llegar a O'Higgins, los de Freire con Salas, y los de Sprinhill en San Pedro con Rosa Aparicio, además de numerosas viviendas. Gabriela González individualmente construye el edificio comercial y de departamentos en calle Blanco en Talcahuano, asociada con Alejandro Rodríguez, Pedro Tagle, Osvaldo Cáceres, el edificio "Plaza" de Barros con Anibal Pinto, el edificio del Hotel Romani y Teatro Romano asociada con Pedro Tagle, y la Catedral de Talcahuano con Pedro Tagle y Ernesto Vilches, entre sus obras principales de la década del '70, aparte de lo realizado como funcionaria del Ministerio de Obras Públicas más recientemente.

Osvaldo Cáceres, al finalizar la década del 60 aparte de su labor como delegado de CORMU de los años '70 al '73 en Concepción, construye con Enrique Bañados el Edificio Palet en la Plaza de Concepción, el edificio de Administración de ASMAR en Talcahuano, con Moisés Carrillo y las Aldeas Infantiles S.O.S. de Concepción y Bulnes, terminada esta última por R. Goycoolea. Asociado con Ronald Ramm desde 1975 en Los Angeles el Edificio Consistorial para la Municipalidad de la ciudad, obtenido por concurso, el Parvulario Teresiano, diversas casas particulares, etc. Individualmente desde 1979 construye en Los Angeles la Casa García, asociado a Balmaceda, Hernández y Rosende el Centro España, y luego con Saul Navarrete la Feria Bío Bío. Ultimamente el Condominio Lientur, Edificio Banco Sudamericano, Edificio Valdivia, Almagro, etc.

Roberto Goycoolea individualmente construye en estos años del '70 al '80 la Remodelación Catedral, obtenida por concurso, el Hotel el Morro de Tomé asociado con Soto, Jofré y Vilches, poblaciones en Penco, Nacimiento y otras ciudades de la región, las Aldeas Infantiles S.O.S. de Chaimávida, Collanco y Angol e Iglesia Salecianos, asociado con O. Picarte y J. Adreoli, esta última.

Víctor Lobos, residente desde principios de la década del '50 en Concepción, trabaja en Talcahuano en la Compañía de Acero del Pacífico y colabora, además, en la realización del

Conjunto Residencial de Cerro Verde en el límite con Concepción, instalando una oficina particular a fines de la década en Concepción, donde construye el Edificio de Avenida Roosevelt al llegar a Plaza Don Bosco y numerosos otros en la ciudad, asociándose después con su hijo en la década del '70, realizando importantes edificios de departamentos, como del sector de la Plaza Acevedo, La Portada, de Rengo al llegar a Chacabuco, Centro de Repuestos de Automóviles, Edificio La Hechicera y Caracol (asociado con G. Jiménez).

Eckart Lengerich trabaja primero en CAP y luego se independiza realizando importantes obras de tipo industrial para las papeleras Arauco e INFORSA (asociado con Emilio Duhart en éstas) y obras individuales como la Fábrica de Comida de ASMAR y edificios de departamentos como los de Orompello con Chacabuco, Rengo, etc., poblaciones como Los Cóndores de Talcahuano, etc.

Julio Ramos I. proyecta numerosas obras desde fines de la década del '50, entre las cuales se pueden citar: el Edificio del Club Italiano junto a la Galería Giacaman en Barros Arana, Teatro y Galería Regina, Edificio de la Diagonal Pedro Aguirre Cerda al llegar a la Plaza de Los Tribunales, el edificio del Hotel Araucano y la 1ª remodelación del Edificio Falabella.

Alejandro Durán, individualmente en Talcahuano a fines de la década del '60, realiza primero numerosas viviendas individuales o en grupo y los edificios Plaza y Los Héroes, asociado con Osvaldo Cáceres, y en Los Angeles Centro Comercial Pedro de Córdova y Figueroa (asociado además con Ernesto Vilches y Enrique Van Rysselberghe). Luego, en la década del 80 asociado con Boris Aptecar construye importantes conjuntos habitacionales como los de Paicaví y San Pedro para Pirámide, además asociado con V. Lobos el conjunto de departamentos y Centro Comercial de la Plaza de Chillán.

Antonio Celis, además de funcionario del Ministerio de la Vivienda, ejerce individualmente y en especial después de dejar el Ministerio construye diversas obras, primero los edificios de Tucapel con O'Higgins y después la Plaza de Chillán Viejo, Edificio Los Jardines de Roosevelt con O'Higgins con Serrano, asociado con Carmen L. Muñoz.

Ronald Ramm, aparte de lo citado, construye en Concepción con Pedro Tagle un edificio en Barros Arana entre Janequeo y Orompello, en Los Angeles construye la Sede Universidad de Concepción, el Teatro Municipal y una Galería Comercial (asociado con P. Tagle) y también en esta ciudad asociado con Emilio Armstrong la Remodelación Catedral.

Son importantes diversas obras proyectadas por equipo de arquitectos santiaguinos aparte de los citados Roi y Duhart, como: la Fábrica de Comida de Huachipato y edificio de la hoy Universidad del Bío Bío de Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro de la década del '60; de Cristián de Groote, Víctor Gubbins y otros en la Usina de Huachipato, también de esa década del 70, el Centro de Rehabilitación de Lisiados de la villa San Pedro de Gubbins y Labbé; y de Schenke y Bodenhofer el Edificio de Computación de Crecic en la misma Villa, cambiado a otro destino, de Monkeberg y Mac Clure el Edificio de la Caja de Compensación Los Andes de la Diagonal con Tucapel; del equipo de González, Mardones Poblete e Iribarne más Bravo y Hegedus: la Remodelación de Paicaví en su primera etapa de la Plaza Condell y el edificio de INACAP asociados en éste con Lawner,

Barrenechea e hijo. La Remodelación Talcahuano de Frontaura y otros y el edificio y el Centro Balduino también en Talcahuano de Rojas y otros. De Bernardo Trumper los edificios de la Compañía de Electricidad de Concepción y Talcahuano. El Estadio Regional de Concepción de Recordón y Sartori y el Estadio de Huachipato de Del Canto, autor también del Aeropuerto Carriel Sur. El Paseo Alonso de Ercilla de Ignacio Cruz, Alejandra Pinto y otros, y la Remodelación de la Laguna Redonda, obra para la Municipalidad de Concepción de Alejandra Pinto. El Aeropuerto María Dolores en Los Angeles de Cárdenas, Covacevic y Farrú.

De la última generación de arquitectos que ejercen principalmente a partir del '70 es necesario citar a los siguientes: Antonio Zelada, quien se inicia a fines de la década del '60 trabajando primero en la oficina de Julio Ramos Lira, luego como asesor urbanista de la Municipalidad de Talcahuano y enseguida ejerce en la década del '70 como profesor de la hoy Universidad del Bío-Bío en el Departamento de Arquitectura. Construye primero viviendas en Concepción y Talcahuano y luego clubes sociales en este mismo puerto, del cual la obra más importante es el edificio del Círculo Azul, seleccionada para la Bienal del Colegio de Arquitectos de Chile en Santiago. Luego remodelación del Instituto Chileno Francés y numerosas casas particulares, entre ellas su casa de Coliumo en Dichato, también seleccionada para Bienales.

Armstrong y Stehr realizan desde comienzos del '70 variadas obras, destacándose por sus viviendas de alto nivel económico, ubicadas en Lonco, las Lomas de San Andrés y Villa Universitaria, en el Cerro La Virgen de Concepción. También la ampliación y término del edificio del Casino de Llacolén iniciado por la oficina de Buddemberg y Gabriela González a fines de la década del '50, integrando a lo existente las nuevas construcciones; luego realizan supermercados, industrias, etc. Últimamente las Galerías Araucarias, uniendo cuatro calles importantes del centro de la ciudad, edificio de Víctor Lamas al llegar al Barrio Universitario, etc.

Eduardo Rivera se inicia a comienzos del '70 trabajando con Emilio Armstrong y J. Aparicio para CONAF en los edificios realizados en Escuadrón camino a Coronel, luego continuó con Armstrong en Arca en 1975, en la cual construyen principalmente algunas viviendas e individualmente desde comienzos de la década del '80 en diversas obras: primero Moteles de Carriel Sur (asociado con Quiroz), luego el Hogar de Ancianos de San Pedro de Coronel y Gimnasio de la Universidad del Bío Bío más obras de tipo religioso para el Obispado de Concepción en Chiguayante. También son importantes diversos conjuntos de viviendas sociales obtenidas en concursos - ofertas y últimamente edificios en O'Higgins y Collao.

Juan Jamet, quien después de trabajar con diversos arquitectos, entre ellos Julio Ramos y Víctor Lobos, se independiza y construye diversas obras importantes desde fines de la década del '70 como el Hospital de ASIVA en Talcahuano, la Clínica de Avenida Inglesa en Pedro de Valdivia (ésta asociado con Alex Traumann), el edificio Vista al Río en Pedro de Valdivia y el de O'Higgins con Lincoyán, además del Gimnasio Techado para la Municipalidad de Concepción.

Emilio Armstrong desde fines de la década del '70 después de realizar la Remodelación Catedral con Ronald Ramm en Los Angeles se instala en Concepción y realiza en la década del '80 y '90 diversas construcciones como edificios en calle Chacabuco y varias casas en el

mismo sector derivando al post-modernismo principalmente en sus transformaciones interiores y ampliaciones sin aprovechar mayormente sus oportunidades en hacer obras importantes.

Toda esta arquitectura del '50 al '79 es buena expresión de época y no podemos ubicarla en la vanguardia anterior, de la generación del '40, pues está sometida a otras influencias como ya se ha dicho, correspondiente a la segunda generación de arquitectos modernos, tanto de EE.UU, Japón o bien Inglaterra y corresponde a una actitud de crisis acentuada por la desilusión, como era patente en lo que decía Ernesto Rogers (perteneciente a la segunda generación de la vanguardia europea y discípulo de Le Corbusier) en Venecia en el Curso del CIAM 1952. "Ya los arquitectos habíamos llegado a la conclusión que con la arquitectura no se solucionarían los problemas del mundo, ni con la política los problemas de la arquitectura". Anuncia ya la crisis que se desarrollará principalmente en la década del '80 con el postmodernismo etc.

La arquitectura de estos años, al igual que la que se venía haciendo desde el '39, aprovecha las posibilidades que le da la técnica para las nuevas necesidades de la época que permite una planta libre con una construcción asísmica de acuerdo a la zona y, además, la ventana en horizontal y los grandes volados que eran necesarios como protección del clima y por la aspiración de disponer de más luz y sol en el interior de los edificios, que con los materiales que antes se disponía y su técnica no era posible.

Los bosques artificiales que son nuevos no tienen aún influencia marcada en la arquitectura, que no aprovecha la madera como más al sur el bosque nativo. Ello deberá venir después, pero sólo como aspiración pues aún no se ha hecho realidad, como veremos más adelante.

## ARQUITECTURA 1950 ADELANTE, LABOR ESTATAL

Es importante en este período, además de referirse a las obras de arquitectura y urbanismo realizadas por la iniciativa privada, a la labor estatal, la cual se hace presente desde el terremoto adelante, con la creación de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, creada precisamente, como su nombre lo indica, para coordinar la labor de reconstrucción. Ya hemos citado los Planos Reguladores realizados de todas las ciudades de la región y vale la pena recordar la iniciativa de esos años de la filial del CIAM Chileno de Enrique Gebhard, Waldo Parraguez, Jorge Aguirre y otros, quienes propusieron y obtuvieron de Le Corbusier la posibilidad de realizar éste el Plano Regulador de la destruida Chillán, lo cual no prosperó por la oposición de grupos de arquitectos y funcionarios que estimaron que esa labor debía ser realizada por profesionales nacionales. Siempre se dolió Gebhard de este resultado, pensando que en Chile la labor en este estudio de Le Corbusier podría haber generado un desarrollo de nuestra arquitectura, similar al ocurrido con lo realizado en Brasil por este arquitecto a partir de la construcción del Ministerio de Educación de Río de Janeiro en 1936 con Lucio Costa, Oscar Niemeyer y otros.

Después la Corporación se transforma en Caja de la Habitación y construye poblaciones como la de Lorenzo Arenas, a fines de la década del `40. Luego viene la labor estatal referida para la instalación por la CORFO de la Usina de Huachipato, con la construcción de la planta y sus anexos, y la de las Higueras población satélite en esos años ahora incorporada a Talcahuano. En la década del `50 se destaca la Villa San Pedro y la iniciación del núcleo poblado de Hualpencillo, al igual que la población de Buen Retiro de Coronel, toda labor de la Caja de la Habitación (San Pedro, arquitectos Farrú, Porter, Merino; Buen Retiro, Jorge Martínez Camps).

Ya en la década del `60 son importantes las remodelaciones de Concepción y Talcahuano, otorgadas por concurso público a los arquitectos, González, Mardones, Poblete e Iribarne en Paicaví, más Hegedus y Bravo en su primera etapa y la de Talcahuano a Frontaura y otros. Posteriormente es de destacar la labor de la Caja de Empleados Particulares que construye en esa década los edificios de San Martín con Aníbal Pinto, arquitecto Iván Godoy; el de Tucapel en Plaza de Los Tribunales del arquitecto Schloffeld, a fines de esa misma década el edificio de la Caja propiamente tal de Schapira, Esquenazi, Messina y De la Barra en Castellón y el de departamentos en Colo Colo, de Godoy y Bruna, obras estas últimas entregadas también por concurso público.

En esta época la Corporación de la Vivienda ya ha venido a reemplazar a la Caja de la Habitación después de la creación en esos años del Ministerio de la Vivienda y sus Corporaciones. Se destaca de esos años la construcción de los edificios estandarizados, los 1.010 y 1.020 proyectados por Sepúlveda y Perelman, adaptados a la zona

Se inicia la labor aquí y en otras ciudades de la región de la Corporación de Mejoramiento Urbano a través de las Sociedades Mixtas que crea con las municipalidades y son fruto de ellas, obras como la Remodelación Catedral en Concepción entregada por concurso a los arquitectos Goycoolea, Soto, Jofré y Vilches; obras en Talcahuano como el edificio Plaza y Los Héroes de la

Concepción de Durán y Cáceres y la Vega y Terminal de Buses de Los Angeles por Pérez de Arce y Edwards. Esta última resultado de concurso al igual que el Centro de Distribución de Productos Agropecuarios de Concepción, cuyo proyecto no fue realizado sino otro elaborado por la DOM de Concepción. Son las sociedades CORMU, CONCORMU, CORMUTAL, CORMULAN de esa época que continúan durante los años '70 al '76.

De los años '70 al '73 la Corporación de la Vivienda emprende grandes planes masivos para trasladar los campamentos y tomas existentes desde la mitad de la década anterior, y es así como planifica con la colaboración de los arquitectos locales contratados al efecto grandes conjuntos de viviendas en Manquimávida, La Leonera, La Candelaria de San Pedro, en Coronel frente a Buen Retiro; en San Miguel en Talcahuano, en Chillán, en Los Angeles, entre Lota y Coronel, etc.

La CORMU, creada en 1970 en la región como Delegación, al igual que desde la década anterior existían en ella la COU, CORVI y CORHABIT, emprende un programa sistemático de remodelación en las ciudades continuando en Concepción en Paicaví la segunda etapa con cuatro manzanas más con proyectos realizados en la misma Delegación Regional a cargo de la parte urbanística de Ramón Jofré y de arquitectura Eduardo Ortiz y colaborando otros arquitectos, entre ellos Carmen Rioseco, Carlos Mardones, Manuel Carrasco, etc.

El programa comprende la construcción, además, de un grupo habitacional importante de más de 400 departamentos en Lan-C Hualpencillo para trasladar a ellos a los pobladores que ocupaban terrenos susceptibles de remodelación en la ciudad y continuar realizándola en varios puntos de ella. El Seccional de Lan - C es proyectado en la Delegación y los edificios por concurso oferta a las empresas constructoras, realizándose diversos conjuntos y tipo de edificios por Gabriela González, Pedro Tagle y Ernesto Vilches; Labarca y Aptecar; Briceño y Lengerich, estos últimos un conjunto de edificios metálicos, evidentemente el más innovador.

Se emprenden después las remodelaciones de los barrios La Costanera y Cementerio (Población de Emergencia 21 de Mayo), en los cuales se construyen varios conjuntos de edificios como primera etapa. Al mismo tiempo se inicia la remodelación de terrenos en la Plaza Acevedo con departamentos para convenio con las FF.AA.; Hogares Universitarios en el Barrio Universitario en convenio con la Universidad de Concepción, los cuales quedan inconclusos desde el '73, al igual que el Conjunto de la Plaza Acevedo desde esa fecha hasta la década del '80.

Además de ellos sin realizar proyectos del costado poniente de dicha plaza ejecutada posteriormente al '73, con otro proyecto y el de remodelación para la erradicación de la Población Libertad. En Talcahuano se construyen varios edificios continuando la remodelación iniciada la década del '60 ya referida, y edificios para la Sociedad Mixta CORMUTAL, además de completar el Conjunto de Exposiciones de FERBIO, construido prácticamente en su totalidad la década anterior por esa misma Sociedad y por concurso, por Goycoolea y su equipo.

La remodelación se extiende a Lota, donde se construye el importante conjunto de Lota Alto en terreno de Fundición, diseñado por la Delegación en su seccional y edificios, para los mineros del

carbón y estudios para la remodelación de varios sectores deteriorados de la ciudad, cuyos proyectos para estos últimos se realizan pero no se alcanzan a ejecutar .

En Penco se construye la Remodelación Penco, y luego la Lautaro con edificios de equipamientos al igual que las anteriores que consultaban parvularios y juegos infantiles, en ese caso, además un Casino.

En Chillán la Remodelación del Parque Schleyer para reemplazar los pabellones en él existentes desde el terremoto de 1939 y recuperar el Parque donado a la ciudad, realizándose un importante conjunto de edificios de departamentos. En Los Angeles se inicia la primera etapa de la Remodelación Lientur, diseñado su seccional por el arquitecto Ronald Ramm, al igual que el Seccional de Angol, el cual no se alcanza a iniciar.

En Lebu la remodelación Costanera, de la cual se construyen dos bloques. Además de ello se proyecta una remodelación en Coronel, de la cual sólo se realizó la instalación de faenas, al igual que otra para funcionarios de Ferrocarriles en el Barrio Pedro del Río Zañartu en Concepción. También se proyectaban obras en Tomé, cuyo estudio había sido encargado a Roberto Goycoolea como premio del Concurso CORMU instituido por la Delegación Regional por su obra la Biblioteca de la Universidad de Concepción en 1972.

También se construyen otras obras como ECOM, luego CRECIC, para esa entidad de computación en San Pedro de Coronel hoy Concepción, por los arquitectos Schenke y Bodenhofer; los seccionales para la construcción de la torre tipo diseñada por Luhrs, Boza y Muzard, de las cuales la placa para la Contraloría es realizada por Ramón Jofré en Concepción, para la ahora Torre Arturo Prat de Talcahuano y la Isabel Riquelme de Chillán, en convenio con la Caja Central de Ahorro y Préstamo; también el Balneario de Lengua en Talcahuano en convenio con CORMUTAL, Parvulario de Camanchaca en Tomé; el Seccional Quilque y el de la manzana poniente de la Plaza y área Peatonal en Los Angeles para CORMULAN; Seccional Plaza Lebu; Plaza interior y Jardines Remodelación Catedral en Concepción en convenio con CONCORMU y Municipalidad; construcción Terminal de Buses y Vega Techada de Los Angeles y primera etapa Teatro Municipal y Galería Comercial ya referido en Los Angeles de los arquitectos Ramm y Tagle, este último y finalmente Seccional UTE de Hogares y viviendas en convenio UTE.

Los edificios de viviendas citados realizados por la Cormu, al cambiar el gobierno se desvirtua en su destino principal que era para pobladores, obreros del carbón, etc., entregándolos a las Fuerzas Armadas como por ejemplo: carabineros, militares, marinos, investigaciones, una vez terminado al igual que sucedió en el resto del país, como es el caso del Conjunto San Luis en Santiago, ocupado por los militares y ahora enajenado por el ejército para construir un gran conjunto financiero con malls, etc; previa demolición de las viviendas.

## EDIFICIOS SIGNIFICATIVOS

Después de la descripción cronológica y enumerativa que hemos hecho de la arquitectura en la Región del Bío Bío, deberíamos hacer un juicio crítico que vaya más allá del mero hecho de mencionar las obras y sus autores, pero ello es difícil de realizar, sobre todo desde la década del '50 adelante, por estar involucrados nosotros mismos. Si bien como dijo un colega en una ocasión bastante importante, ... "las mejores obras las he realizado en equipo con otros colegas...", lo cual es por otra parte posible tomarlo como un elogio, ya que es signo de los tiempos el trabajo en equipo en una disciplina, como la nuestra cada día más compleja, complejidad que con los años parece aumentar aunque más de algún snob o aficionado podía pensar lo contrario. Mientras más uno conoce se da cuenta que menos sabe.

De lo expuesto anteriormente se ven dos líneas distintas en cuanto al sentido de las obras realizadas antes del gobierno del Presidente Frei Montalva, principalmente se hacen poblaciones más o menos integradas a la ciudad pero fundamentalmente en su periferia y de Frei en adelante se tiende a la remodelación para aprovechar el casco antiguo de la ciudad, evitando su extensión desmedida, tratándola de adecuar a la época, lo cual por la escasez de recursos no se alcanza a conseguir, terminando entre los años '72 y '73 en seguir adquiriendo terrenos para construir en la periferia y, además consolidando anteriores obras periféricas que venían de la década del '60, como el Barrio Norte, Nonguén, etc.

Concepción, con ser de la región podríamos pensar que la caracteriza, lo cual es un error pues esta zona que se ha convertido en una unidad regional. Sólo a partir de 1953 adelante, está constituida por tres ciudades cabeceras de provincias, además de Concepción: Chillán, Los Angeles y Lebu. Chillán fue un importante centro agrícola hasta comienzos de siglo con su famosa Feria que aún subsiste y era una ciudad de gran importancia durante la Colonia. Por este aspecto, a pesar de ser Concepción cabecera de la Frontera, asiento del Ejército de ella, y durante mucho tiempo de la Real Audiencia, era con La Serena el otro polo del país que tenía tres centros, estructura que se perdió definitivamente con los movimientos políticos y militares de mitad del siglo pasado que fueron los que produjeron el centralismo santiaguino, al perder importancia desde entonces La Serena y Concepción, emigrando por ello muchas de las principales familias a la capital, lo que generaría después de esta escisión geográfica el surgimiento en Santiago de las primeras compartimentalizaciones sociales como ciudad, el origen de la llamada "Ciudad Trizada" que destacó Emilio Duhart para la Bienal de 1979 y luego el estudio de González, Hales y Oyola del mismo título de la Bienal de 1981.

Concepción, con el centralismo pierde sus características pencopolitanas, lo cual ha estudiado Víctor Solar Manzano en varios artículos y conferencias, pasando a ser una ciudad de segundo orden y de paso, que no concita arraigo, en la cual para el penquista nacido aquí, el ideal es emigrar a Santiago, o por lo menos tener allá un departamento, o en su defecto Viña del Mar, si es que por trabajo no puede dejar las márgenes del Bío Bío. Para el penquista que ha venido aquí por trabajo,

la aspiración es irse de la humedad y de la lluvia que le corroe los huesos. Este fenómeno lo señaló muy bien Jaime Giordano en su introducción a la Antología de la Poesía de Concepción, publicada a comienzos de la década del '60 por la *Revista Atenea*. También Gonzalo Rojas en sus poemas y ensayos ha sido explícito al respecto.

En Chillán, Los Angeles y Lebu las situaciones son distintas, sobre todo en las dos primeras existe mayor arraigo y cariño por la "Patria Chica"; en Lebu es diferente, pues de un campamento minero como Lota, Coronel, Lirquén o Curanilahue fue elevada a la categoría de capital de provincia sin tener el desarrollo real para ello, además de su aislamiento que la limita; pero por sobre todo no existía dentro de esa deprimida provincia, otro pueblo o ciudad más importante, aunque podían haber otras mejores ubicadas.

Por esta misma razón en Concepción los edificios que se fueron haciendo a través del tiempo, y aquellos de valor a los cuales nos hemos referido que podían en muchos casos, haber permanecido como testigos de otras épocas y como una suma de su aporte cultural arquitectónico y urbanístico en su mayoría han desaparecido; no hubo penquistas que se interesaran mayormente, salvo excepciones, por tratar de conservarlos de la destrucción natural del tiempo y de los agentes físicos, además lógicamente de los terremotos, dadas las características sismológicas de la zona. Lo mismo sucedió en Los Angeles, ya que el caso de Chillán y Lebu es diferente.

En aras del **progreso** se destruyó mucha obra valiosa y lo que queda cuesta mucho defenderla, a pesar de que en todo el país desde hace 35 años, después de los trabajos realizados en Santiago en la Iglesia y Convento de San Francisco y del Claustro del 900 en la calle Portugal, se ha extendido una mayor conciencia en preservar nuestro patrimonio, realizándose obras importantes de recuperación, a pesar de que continúa la destrucción como es el caso de Chiloé con sus palafitos. Es que parece que en ello el centralismo también se expresa y hace sentir y no podía ser de otra manera, pues lo abarca todo.

Creo que por otra parte en cuanto a las obras de arquitectura, ellas no se pueden separar de su contexto, siendo por ello necesario primero tratar de preservar sectores completos en lo posible de barrios o pueblos, ya que de ellos tenemos algunos casos sobre los cuales sería importante actuar. Donde se da la arquitectura realmente en toda su intensidad con su base urbanística integrada, es en el caso de algunos conjuntos rurales como Cobquecura, Contulmo, Rafael, Rere, Antuco, parte de Lota Alto y caletas como Lirquén, Tumbes y Cocholgué, donde todos ellos, si no son de mucha antigüedad, lo que no es lo más importante, tienen obras de arquitectura que se han sumado armónicamente por lo menos en más de siglo y medio. Sobre ellos es necesario operar para preservarlos, sin pretender transformarlos en museo, pues sería perder la escala con la realidad y su verdadero valor nacional y regional. Además no correspondería, pues son pueblos vivos que por lo tanto, deben seguir evolucionando dentro de una estructura que se ha probado es válida hasta ahora, y que han conseguido obtener una expresión formal trascendente como obra de arte arquitectónica urbana o rural. Las obras que no alcanzan a cumplir con estos requisitos las llamaremos no significativas.

A estos conjuntos por ello los podemos llamar significativos, al igual de varios otros que restan, únicos testigos de la Colonia como son los fuertes de las diversas líneas defensivas que existieron en esta Frontera de Chile: Santa Juana, La Plachada de Penco, Nacimiento, San Carlos de Purén, Tucapel, Villucura, Vallenar de Antuco y Fuerte del Trumbuleo. No conocemos más, pero sabemos por los estudios realizados de la existencia de unos 10 más importantes, que son restos de valor y que aunque son ahora fundamentalmente explanadas de tierra rodeadas por murallas de piedra en la mayor parte de los casos, contienen normalmente, incluso a la vista, restos de fundaciones en cuyas "huellas" se pueden reconocer fácilmente los edificios que albergaban. Se les puede calificar por ello de conjuntos construidos, fácilmente reconstruibles como se ha hecho en Valdivia y Osorno, formados por esas murallas, edificios, fosos, lagunas en algunos casos como Santa Juana y siempre ríos, además de caminos en paisajes espectaculares precisamente dadas sus características funcionales de sitio y obras de defensa. En este último caso se han hecho recientemente trabajos de restauración entre Turismo, Municipalidad y Universidad de Concepción, no muy felices a criterio de los que los han visto.

Ya del siglo pasado se destacan las iglesias y capillas que siempre por su ubicación en los pueblos son emplazadas en sitios destacados dentro de ellos y para ser vistas desde el exterior por los viajeros que claramente podían identificarlos por sus torres. Además esa ubicación dentro de los pueblos y barrios de los cuales quedan algunos buenos ejemplos, eran anteceditos en la misma cuadra o terrenos por espacios que son actualmente plazuelas o en la manzana de enfrente al edificio, plazuelas que, según afirma el historiador Ricardo Donoso, tenían antes por objetivo servir de cementerios cuando el interior de las Iglesias copó su capacidad para ello, además de preservarlos para los personajes y familias más importantes. Esos son los edificios significativos que nos quedan de esa época de mediados del siglo pasado hasta ahora, siendo por su interior el más importante de ellos la Iglesia de San Sebastián en Yumbel y una de las más valiosas por la pureza y simplicidad de su exterior la Iglesia de Lirquén. Son mayoría restos de conjuntos parroquiales o conventuales, de los cuales se han logrado conservar los templos por el respeto que a ellos se les tiene, más que nada, y no por real reconocimiento de sus valores arquitectónicos y urbanísticos. De los edificios de estructura metálica de fines del siglo pasado pocos ejemplos quedan, siendo los más importantes por sus valores los puentes, de los cuales se destaca el del Malleco, que tiene importancia nacional, además del poco conocido pabellón metálico de la Exposición de Buffalo rearmado en ASMAR, en el Apostadero de Talcahuano y por ello preservado principalmente en su exterior. Por esto podemos decir que como monumentos de este tipo es sólo significativo el puente referido, sobre todo antes que se construyera el puente de hormigón armado paralelo en la década del '70, que lo oculta del exterior o que al viajero que pasa en vehículo sólo le permite una visión parcial de la esbelta estructura metálica.

De edificios de este siglo en sus primeros años de lo que hemos llamado Arquitectura del Centenario quedan escasos ejemplos y menos aún edificios significativos, siendo uno de los escasos el edificio de Castellón con Barros, que ha sido declarado recientemente Monumento Nacional, que si se resiclara, como está proyectado hacerlo, adquiriría su real dimensión de obra de valor, y significativo dentro de la ciudad, carácter que en gran parte han adquirido edificios de años posteriores y de menor valor, principalmente por el Paseo y su reacondicionamiento reciente.

Un edificio importante, pero no significativo actualmente de esta época de entre guerras, es el de Anatomía Patológica, de la Universidad de Concepción, que con el antiguo de la Escuela Dental lo eran, hasta que se construyó el edificio de la Escuela de Medicina entre ambos.

Hay que esperar hasta pasado el terremoto de 1939 para encontrar otros edificios significativos, pues los que había hasta esos años, y de los cuales sólo nos quedan fotografías, no hay restos, como los del sector norte y oriente de la Plaza Independencia, además de la Catedral misma, iglesia construida a partir del terremoto de 1835 cuyas torres en estructura metálica, habían sido realizadas sólo en 1910 por el conocido arquitecto santiaguino Joannon de las generaciones del Centenario, además de la Torre de la Iglesia de Arauco, similar a las ya referidas de la Catedral de Concepción y a la Iglesia de San Ignacio en Santiago. Esta se ha preservado con muy buen criterio por los arquitectos del Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso que construyó el templo anexo, luego del terremoto del '60, preservando así un trozo de edificio que es evidentemente significativo para la ciudad y el viajero, prueba de lo cual es su continua publicidad cuando se hacen referencias a este pueblo o a la provincia de Arauco misma.

De las obras públicas realizadas con ocasión del terremoto del '39 se destacan, en importancia para la ciudad: la Estación Central de Ferrocarriles de Concepción, que reemplazó la estación destruida, que por las fotografías existentes era un edificio importante dentro de su tipo, de la cual quedan pocos ejemplos ya en el país. Eran obras de inspiración francesa como la mayoría de esa época del Centenario, como lo fuera el antiguo Mercado de Concepción, seguramente construido en esos mismos años.

La estación es un edificio importante por su bien estudiado emplazamiento, en cuanto a la ubicación de la torre con respecto al eje de la calle Barros Arana, antigua calle "del Comercio" la más importante de la ciudad, que la enfrenta. Es valiosa, además dentro de su influencia referida "martiniana" por la intención de utilizar elementos decorativos mapuches como en su embaldosado y además por el Mural de Gregorio de la Fuente, donde se formó toda una escuela de muralistas chilenos directamente o por su ejemplo visual, partiendo por el más joven ayudante en la obra de De la Fuente, el luego destacado pintor penquista, muralista y grabador Julio Escámez, a pesar de que como muy bien lo observó el maestro arquitecto y pintor Juan Martínez Gutiérrez, el mural está fuera de escala con el espacio interior del recinto de espera y boleterías.

Del resto de edificios de esa época pocos son los valores que poseen, salvo como edificios individuales los citados del hoy ex Hotel Bío Bío, que gracias al Paseo Alonso de Ercilla se puede decir está más valorizado, faltando para ello como para otros edificios del sector, obras de remodelación para realmente incorporarlos al conjunto con todas sus propiedades y valores. También el edificio de la Caja de Empleados Públicos en Angol con Barros, hoy transformado en el DUOC el edificio Pecchi entre Lincoyán y Angol por; Barros y el ex Teatro Cervantes al llegar a la Plaza. Tiene valores similares a éste de la Galería del Teatro Lux del arquitecto Miranda, en Barros entre Tucapel y Orompello, pero menores desde luego y son de la misma época que el antiguo Teatro Astor, ahora desaparecido luego de diversas remodelaciones. Todos estos edificios, es de destacar, están en la misma calle Barros Arana desde la Estación a Orompello, sector que tenía su propio carácter como recientemente se ha dicho, lo cual se ha perdido en gran parte.

De estos años es importante el conjunto de la Diagonal y la Plaza Perú, además del edificio vecino de la Escuela de Medicina. La Diagonal creó un acceso a la Universidad, de acuerdo al Plano Regulador hecho el año `40 por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, que no se compatibilizó con el Plano Regulador del Barrio Universitario realizado por Brunner en la década del `30, después que se construyeran los primeros edificios del Barrio, la Escuela Dental y Anatomía Patológica y luego que se desechó el Plano Regulador hecho por el arquitecto Miranda.

Se preveía el acceso por la prolongación de Paicaví, por lo cual se llamó a concurso para la construcción de la Escuela de Medicina en la década del `40, creándose una entrada con un arco que encabeza la avenida principal de dicho Barrio, formándose con ello una ambigüedad o dicotomía urbanística de una Diagonal que no accede a nada y que sólo remataba en el antiguo edificio de la Escuela Dental, y un edificio de acceso a pocos metros de ella que señalaba la salida de la avenida principal del Barrio que da a calle Janequeo, ya que Paicaví, que iba a ser luego importante por la "autopista", quedó interrumpida por la Plaza Perú.

De esos años de la década del `40 y comienzos del `50 son importantes por lo significativo dos obras de Julio Ríos B., el Campanil del Barrio Universitario, modificado el proyecto al realizarse la obra por San Martín y el edificio de la Lotería de Concepción en Colo Colo esquina Freire, pues ambos en innumerables ocasiones han servido para simbolizar o representar en fotografías la ciudad y además desde luego por sus valores urbanísticos y arquitectónicos, habiendo sido intervenido últimamente de muy mala manera.

Ya desde la segunda mitad del `50 para adelante, hay obras significativas realizadas por los arquitectos llegados en esa época que bien podemos llamar de la "generación del cincuenta", pues coincide con la generación literaria de esos años, si bien más relación tuvo en su formación en la capital con la correspondiente de la plástica, teatral y musical. De esos edificios que se inician en esos años y se multiplican en la década del `60, a raíz del terremoto correspondiente, podemos citar los siguientes: edificio FIUC o de la Galería Universitaria, Inmobiliaria Maipú, Hotel El Araucano, Banco Español, Edificio La Patria, etc.

Varios arquitectos que nos visitaban la década del `60 hicieron presente la similitud que le encontraban a Concepción con Sao Paulo por los edificios en altura aislados sobre placa de dos pisos debido al Plano Regulador ya vigente de Emilio Duhart que siempre ha sido muy criticado, pero que permitió la liberación de los volúmenes, lo que mejora la arquitectura en general y en cuanto al clima y humedad característico de la ciudad de Concepción, lo que el "post-modernismo" en boga en Chile rechazaba en la década del `80 .

Estimamos que estos edificios son significativos por lo tanto para la imagen y vida de la ciudad, con sus galerías y encuentros con el peatón, lo cual se destaca más por el Paseo Peatonal, pero también hay edificios significativos de esos años en otros barrios de la ciudad que han contribuido en una u otra forma a definirlos o caracterizarlos como podría haber sido el Mercado Lorenzo Arenas, donde en la década del `80 ya había de funcionar frente a él un gran Centro de Abastecimiento de

Productos Agropecuarios. La Escuela Alsacia de La Costanera en el Barrio Pedro del Río Zañartú después la Casa del Arte al término de la Diagonal Pedro Aguirre Cerda y sirviendo con su mural de antesala al Barrio Universitario; el Aeropuerto Carriel Sur de Gonzalo del Canto, los Comedores de Huachipato en Lenga, los conjuntos de la Remodelación Paicaví de Concepción, de la Remodelación Talcahuano, de la Villa San Pedro y la Población Buen Retiro de Coronel.

En las otras ciudades, en: Chillán la Catedral; en Los Angeles la Sede de la Universidad de Concepción, en Angol el Hospital, en Tomé el Hotel El Morro, en Lota el Teatro del Sindicato aún no terminado y las iglesias construidas por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso: las de San Pedro, Florida, Curanilahue, Lebú, Arauco, varias ya desaparecidas y también podríamos agregar la Iglesia de San José de Concepción, las Iglesias de los Capuchinos y del Colegio Alemán en Los Angeles, de Larrain y Riesco.

De la década del `70 adelante son significativos el edificio de la Remodelación Catedral en conjunto con el edificio de la Municipalidad de Concepción y la plaza interior; la hoy Torre Libertad en Concepción, además la terminada Arturo Prat en Talcahuano e Isabel Riquelme en Chillán.

La Torre de Talcahuano vino a reemplazar la antigua torre de la Iglesia, ya que está en su mismo lugar y marca desde el puerto el centro de la ciudad y la plaza, quedando al lado de otro edificio significativo de esos años recién terminado en la década del `50, la Catedral haciendo conjunto entre él y el resto de los edificios de la plaza misma, diseño éste del arquitecto Jaime Sanfuentes y obtenido por concurso. En Talcahuano en el Apostadero Naval de ASMAR, el edificio de Administración 202 en el ingreso y el Hospital Naval en Las Canchas camino al extremo de la península de Tumbes; en Huachipato mismo el edificio de la Acería y sus anexos, y frente a la Bahía de Concepción, el edificio del Estadio Cubierto de Talcahuano del arquitecto Llambias, también obtenido por concurso en la década del `50 y terminado recientemente; el Estadio Higuera de la misma ciudad y el de Concepción con su Estadio Cubierto. De la década son significativos en el Barrio Universitario de Concepción la Biblioteca Central y el Edificio de Aulas.

Se podría también considerar significativo el conjunto de edificios para las Fuerzas Armadas llamado Remodelación Schneider en la Plaza Acevedo que inició la Remodelación en el sector al cual se han venido agregando después, no bien integrado al primer conjunto referido por su no terminación, los edificios de departamentos del Serviu, el Policlínico del S.N.S., el Hospital del Trabajador y la remodelación de la plaza misma con su Museo, marcando así un ingreso digno para la ciudad desde el norte. En el centro mismo el edificio de Oficinas de la Caja de EE.PP. y su edificio de departamentos de esos mismos años de calle Colo Colo, que han contribuido a vitalizar el sector norte del centro de la ciudad, junto con el edificio Tribunales y de departamentos de la Caja llamado con el mismo nombre.

En Chillán la Remodelación Schleyer, conjuntos de edificios que tienen por objetivo densificar el barrio y recuperar el Parque donado a la ciudad de ese nombre. En Lota la Remodelación Fundición en Lota Alto, vecina al Parque Lota y en Penco las remodelaciones Penco y Lautaro con el Casino inmediato a la playa de la bahía.

De la década del `80 son significativos la iglesia anexa al Colegio Salesiano haciendo conjunto con este edificio antes ampliado, al cual se integrara el grupo de edificios actualmente en los terrenos del ex Seminario de Concepción, contribuyendo a ampliar la transformación y recuperación para la ciudad de ese sector, completado además por el vecino edificio de "Los Jardines" en Avenida Roosevelt y O'Higgins.

También aparece como un edificio significativo el remodelado de Falabella, integrado al Paseo Peatonal, al igual que el grupo llamado La Hechicera, con su Caracol, integrado a la Galería Internacional del Hotel El Araucano y en camino al Mercado Central. Y el edificio Amanecer, vinculado al paseo en calle O'Higgins que permite valorizar toda la cuadra hasta el edificio del ex Banco del Trabajo.

En las otras ciudades de la región son significativos en Los Angeles el Edificio Consistorial en la Plaza de Armas, además del Centro España, junto con el conjunto de la Remodelación Catedral a pesar de faltarle todavía integración urbana con la Catedral misma y edificios menores, pero de valor, más antiguos. En Chillán el conjunto de edificios de departamentos y locales comerciales en la plaza completando su entorno y el Terminal de Buses e iglesia frente a la Feria.

En el Barrio Universitario de Concepción, la Escuela Dental que marca su ingreso norte con los edificios que se realizaron en terrenos vecinos para la Facultad de Medicina y el Hospital Regional. En la Villa San Pedro el conjunto en formación en el área verde al norte de ella cerca de la Laguna Grande del área cívica formada por la Iglesia Parroquial, edificio de Computación del ex Crecic; el Centro de Rehabilitación de Lisiados y Gimnasio Cubierto.

Finalmente, dentro del desarrollo de la arquitectura de Concepción importante para su futuro, está la creación de la Escuela de Arquitectura, finalizando la década del `60, obra de la Delegación del Colegio de Arquitectos de Chile en Concepción que venía promoviéndola infructuosamente desde la Tercera Convención del Colegio realizada en Concepción en 1963, para crearla primero en la Universidad de Concepción y que ante su rechazo se concretó en la Sede Regional de la Universidad Técnica del Estado de esa época, trasformada hoy en Universidad del Bío-Bío. Luego viene en lo docente arquitectónico la Universidad del Desarrollo y su impacto en el sector norte de Barros Arana y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Concepción. Además de la Universidad de San Sebastián y sus espacios que ha creado cercano a la Diagonal.

Algunos de los edificios significativos aquí citados, más otros no referidos aún, habría que analizarlos para evaluar bien su proyección, creemos debería realizarse ese estudio en el sentido de la arquitectura de la costa de Chile, que hemos planteado en otro trabajo, continuando lo que ya otros han estudiado de esa arquitectura en Chiloé, especialmente la Universidad de Chile y los arquitectos locales del Taller Puerta Azul: Vivaldi y Rojas, más su equipo interdisciplinario siguiendo desde la provincia de Arauco al norte hasta el límite de la provincia de Ñuble, en los pueblos de Cobquecura, Buchupureo, Quirihue, etc.

De este territorio de la región son de destacar algunos edificios de valor que quedan de fines del siglo pasado y comienzos de éste y luego de la década del `60 adelante, especialmente de tipo religioso como la Iglesia de Lota Alto, neogótica; la Iglesia de Lirquén ya referida; la Iglesia del Espíritu Santo de Bellavista, Tomé, de principios de siglo realizada con seguridad por algún arquitecto de la Escuela de Andrés Garafulic; Capilla de Cobquecura y otros pequeños pueblos. De comienzos de siglo lo que resta de la Iglesia de Arauco con su Torre de Johannon; de esa misma época grandes almacenes de importadoras o distribuidoras en Talcahuano y Concepción, algunos de los ya citados de estructura metálica de acero y los más antiguos de fierro fundido, como el edificio de calle Rengo al llegar a Maipú, el cual tiene en el piso bajo de doble altura espacio para un gran almacén hoy se ha dividido; y en su piso superior construye vivienda, actualmente una residencial o pensión con fachada de ladrillo y elementos neobarrocos en ella.

En Tomé están toda una serie de obras de tipo industrial realizadas por ingenieros alemanes de principios de siglo, los cuales incluyen poblaciones en los cerros con edificios de valor, los que hay que estudiar para precisar las fechas respectivas e influencias correspondientes.

De los edificios religiosos, además las Iglesias y capillas ya citadas realizadas en ese sector de la costa e inmediato, desde Lebu al norte pasando por Curanilahue, Arauco y San Pedro y terminando en Florida, realizada para el Obispado de Concepción después del terremoto del `60 por el Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso dirigido por Alberto Cruz, estando las obras a cargo de los arquitectos Baeza y Carmona principalmente. También un poco más antigua es la Capilla de Lota Alto, realizada por Urrejola seguramente, a comienzos de la década del `50.

De las obras, realizadas por las últimas generaciones consideramos significativas los edificios Vista al Río y Hospital de Asiva, el Círculo Azul de Talcahuano, el Hogar de Ancianos de San Pedro, el Gimnasio de la Universidad del Bío-Bío y el Gimnasio Cubierto de Concepción, además del Casino de Llacolén, que es una ampliación y transformación de lo realizado la década del `50. También la Galería Araucaria que une tres calles del centro de la ciudad, otros edificios de Stehr y Armstrong en Víctor Lamas al llegar al Barrio Universitario y el de Jorge Harris en Víctor Lamas entre Angol y Salas, además de los de Prado y Espinoza en calle Serrano entre O'Higgins y San Martín y en Carriel Sur para Mininco.

Estos edificios, construidos entre la montaña y el mar, entre la Cordillera de Nahuelbuta y la costa, alguna respuesta han dado a ese hecho como la arquitectura espontánea de Talcahuano o Lirquén, además de considerar lo referido a los aspectos sísmicos, iluminación y clima, siempre violento y nunca totalmente resueltos y adecuados a él, por esa necesidad de captar la luz y el sol con grandes ventanales y protegerse del frío y humedad del invierno, con grandes contrastes de temperatura entre el día y la noche, con materiales no siempre adecuados como el acero por su oxidación, concreto armado, por su deterioro por la humedad, y la madera, por su destrucción rápida, matizado todo por la escasez de dinero que dificulta la mantención.

Faltan monografías sobre obras y arquitectos como la citada sobre Hernán Vega para la zona del carbón; se han hecho algunas que en parte conocemos sobre Santiago Aguirre, Hempel y Valverde, Roberto Goycoolea, Rodulfo Oyarzún, Osvaldo Cáceres y Jorge Labarca en la Universidad del Bío-Bío y se prepara una sobre Alejandro Rodríguez en la Universidad Concepción.

A parte de las publicaciones realizadas sobre Premios Nacionales y don Rodolfo Oyarzún en la misma Universidad del Bío Bío, las numerosas obras publicadas por la Universidad Católica sobre sus viviendas, Premios Nacionales: Duhart, De Groot, J. Aguirre, S. Larraín, que obras tienen en nuestra región y las escasísimas publicaciones de la Universidad de Chile sobre lo mismo: Juan Martínez, Carlos Buchman, Roberto Dávila, que no tienen obras acá, pero sí sus discípulos: Recordón, Weil, también Premios Nacionales, cuando sabemos tiene estudios sobre otros arquitectos y obras inéditas eso sí. También hace falta un estudio sobre los procesos de Reforma de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile de los años '33 y '45 por su implicancia en la Universidad, formación de sus egresados, que aquí como en otras regiones del país trabajan.

También sería importante hacer un estudio sobre Chillán y la importante labor realizada allá por el arquitecto Eduardo Torres, que prácticamente ejerció como director de Obras Municipales durante 40 años, consiguiendo para su ciudad un nivel y unidad arquitectónica no logrados por otras de la región ni del país. Los estudios que hay son incompleto.17-18

**17.- *Arquitectura de Chillán 1835 - 1930***, Marco Reyes, Universidad del Bío-Bío. Municipalidad de Chillán, 1996.

**18.- *El surgimiento de la arquitectura moderna de Chillán después del terremoto de 1939***, Alejandro G. , Cuadernos Luxalón. Stgo. 1985.

## ARQUITECTURA ESPONTANEA

En partes anteriores de este trabajo me he referido en especial a los edificios significativos en Concepción y la región, los cuales en su mayoría son edificios aislados, si bien integrados a su entorno, pero no formando conjuntos de edificios del mismo tipo salvo excepciones como los del Barrio Universitario o algún grupo habitacional citado. Pero queda todo un tipo de edificios que no hemos citado sino sólo parcialmente, porque son anónimos, ya que se trata de arquitectura de carácter espontáneo y hasta ahora siempre hemos hablado de edificios con autores conocidos. Existe una corriente actual que tiende a valorizar más y más el aporte colectivo y anónimo frente a lo que siempre se ha destacado en este tipo de estudios, que es el aporte individual de los arquitectos que han realizado las obras. Creemos que ni una ni otra deben excluirse y debemos tratar los dos aspectos referidos.

En las ciudades de la provincia de Concepción y Arauco, que dan a la costa, se encuentra una gran cantidad de construcciones formadas por poblaciones que han crecido espontáneamente en especial desde 1939 adelante con el terremoto de esa fecha y desde 1950 con la instalación de Huachipato y finalmente con el terremoto de 1960, claro que en menos escala con este último. Existían dificultades para aprobar los planos de poblaciones en diversos sectores de Concepción, por ejemplo en el llamado Barrio Norte, que era zona de industria en el antiguo Plano Regulador del año '40. Y otros terrenos estaban fuera de su límite urbano en ese sector siendo que había una gran presión habitacional derivada de los sismos y el desarrollo industrial que se generó en esos años del '50, por lo tanto las poblaciones surgieron espontáneamente y no llegó la participación de diversos arquitectos a más que hacer los planos de loteos que no pudieron aprobar por las condiciones referidas y los vendedores de los sitios tampoco pudieron entregarlos pues no podían realizar sus urbanizaciones, aunque hubieran tenido dinero, pues la Municipalidad no se las tramitaba por la misma razón.

De esta manera tenemos que en Concepción en el Barrio Norte hay actualmente más de 5.000 construcciones realizadas estos últimos 30 años por los propietarios habitantes y sus escasos medios, ya que pertenecen a niveles económicos medios bajos, los que se han regularizado pues cuentan ahora la mayoría con títulos de dominio y en parte de urbanización son las poblaciones: Lo Almirall, Lo Galindo, Manuel Rodríguez, Pedro Aguirre Cerda, etc.

Lo mismo sucede en Talcahuano, en especial en los cerros, en Cocholgué, Coelemu, Dichato, Lirquén, Tomé, Coronel, Lota, Lebu, etc. También la situación se repite a las orillas de los ríos como en: Chiguayante, Laja, Hualqui, San Rosendo, Nacimiento, Negrete, etc.

Si se contabilizara la cantidad de viviendas comparadas con las construidas por los diversos gobiernos en este mismo período, desde luego es mayor la realizada espontáneamente por estos pobladores.

Documentación para estudiar cómo construyen sus viviendas estos pobladores existen para el Barrio Norte de Concepción unas 1.000 casas; casas de pescadores de Cocholgüe y también de un tipo que se puede asimilar a éste, pues se trata de una labor realizada por la Delegación Bío Bío del Colegio de Arquitectos de Los Angeles, quien asesoró a través del Sat a diversos pobladores de escasos recursos haciéndoles los planos y dirigiéndoles la construcción en parte, a través de la Dirección de Obras Municipales y sus arquitectos para las que se construyeron.

Están, por lo tanto los planos proyectados y lo construido y, analizados los materiales, los programas, el uso de los espacios, etc. De todo este material se pueden sacar conclusiones para llegar a tener claro cómo construye la gente, cuáles son sus aspiraciones y cuál el resultado, con lo que tendremos una imagen cómo habitan esos sectores urbanos en estas provincias de la Octava Región, lluviosa como que aquí comienza el sur de Chile.

Por ello creemos estamos en el objetivo de los colegas de Chiloé y Puerto Montt cuando decían: "... la línea de trabajo tradicional en el ámbito del estudio y muestra del patrimonio cultural, se da sólo hacia la historicista. Se plantea el estudio de la cultura viva y propia ...", propiciando jornadas de encuentro en el lugar de origen de la cultura popular.

Creemos, cuando aún estas obras de nuestra región no tienen el valor arquitectónico patrimonial como los palafitos de Castro, hay entre ellos conjuntos de interés que es necesario valorar y preservar, como el Barrio Chino de Lirquén, las caletas de Cocholgüe y Tumbes, los cerros de Talcahuano, etc., y toda una masa construida que muchas enseñanzas además nos debería dejar.

## LA ARQUITECTURA DEL PROBLEMA HABITACIONAL

Así como hemos hablado de la arquitectura de los edificios significativos, tanto construidos por particulares como por iniciativa estatal, también nos hemos referido a la arquitectura espontánea o popular que se ha ido construyendo, en especial en el medio rural o semirural de la VIII Región, de la cual también existen conjuntos significativos que es necesario recuperar y conservar; además es necesario referirse a los conjuntos habitacionales construidos desde que el problema de la vivienda se agudizó en nuestras ciudades, pues de alguna u otra manera bastante se ha hecho desde principios de siglo en este aspecto. De obras de particulares por iniciativa propia tenemos la Población Pedro del Río Zañartu, construidas por sus propios pobladores propietarios en terrenos loteados y cedidos por don Pedro del Río Zañartu en 1912. Dichos terrenos están ubicados entre la línea férrea y el río Bío Bío al poniente de la Estación de Ferrocarriles, la cual a pesar de su aislamiento ha progresado por ser sus habitantes desde el principio propietarios de sus terrenos.

En Concepción no tenemos información de otros tipos de viviendas obreras realizadas a partir de préstamos de la Caja de Crédito Hipotecario, viviendas de ladrillo a la vista construidas en Santiago en esos años, de las que existen documentos antiguos de su ejecución. Algunos de esos tipos, pero estucados por el clima seguramente, pareciera existen o existían en algunos barrios de Concepción en Orompello al llegar a Chacabuco o en Maipú y Freire cerca de Lientur y también otras ciudades de la región; viviendas continuas de un piso en la mayoría de los casos con sus contornos de albañilería o adobe parado. Conventillos y cités son otras de las tipologías construidas en esa época, algunos hubo y quedan aún en las cercanías del Mercado actual y donde estuvo hasta hace poco la Vega Libre de Caupolicán.

El problema habitacional se agudiza con el correr del siglo, en especial con el terremoto de 1939, por el cual se aumenta el déficit habitacional y además se generan rellenos en especial en la Costanera del Bío Bío, los cuales son ocupados, al igual que otras riberas de ríos y lagunas, por los necesitados de viviendas. También a veces rellinando las mismas lagunas existentes, como en Las Tres Pascualas, lo cual se venía haciendo desde principios de siglo como con la Laguna de los Negros, donde estuvo la Población Libertad. Nacen así en Concepción y Talcahuano las callampas, ya sea en los cerros o en el plano. Para afrontar la emergencia en las tres principales ciudades de la región: Concepción, Chillán y Los Angeles, se hacen pabellones de madera que quedaron por 30 años y más, como en el Parque Ecuador y Avenida Manuel Rodríguez en Concepción e incluso todavía quedan algunos en Chillan en el Parque Schleyer y en Los Angeles recién en 1975-76 desaparecieron de Avenida Ricardo Vicuña y en la década del '80 de Vicuña Mackenna.

Enseguida del terremoto se ponen en marcha en la década del '40, los planes habitacionales que elabora la Corporación de Reconstrucción y Auxilio creada con ese efecto y departamentos habitacionales de algunas instituciones como el Seguro Obrero y Ferrocarriles. Emprenden la construcción de viviendas continuas y bloques de departamentos de 4 pisos como los construidos en Los Carrera con Colo Colo por el Seguro Obrero o el conjunto más pequeño de viviendas continuas

de uno y dos pisos de la Caja de Ferrocarriles en la Plaza Cruz y Arturo Prat por Enrique Gebhard, dejando las viviendas de dos pisos hacia la avenida con la mejor orientación hacia el sol y protección de los vientos dominantes y espacios libres hacia el norte.

Por otra parte la Caja de la Habitación Popular construye los conjuntos de Lorenzo Arenas Uno, Dos y Tres en viviendas pareadas y bloques de cuatro pisos, pero en ninguno de estos casos se abordan los conjuntos como Unidades Vecinales, forma de operar ya en uso en esa época, aplicada en países vecinos como Perú.

Es de hacer presente que, sin embargo, cuando se construyen estas viviendas todavía Concepción no tenía un Plano Regulador aprobado y se trabaja con la unidad existente de la manzana en el sector más céntrico o con terrenos de periferia hacia el límite de Talcahuano como es el caso de Lorenzo Arenas. El primer Plano Regulador realizado por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio es de 1944 y anterior a él sólo habían planos de levantamientos o proyectos como el de Binimelis de 1858, anterior del de Ansart mandado a hacer en 1872 para Santiago por Vicuña Mackenna, pero que en el caso de Concepción quedó sólo en ideas.

Posteriormente, se sigue construyendo en la misma forma pasando los gobiernos del frente popular hasta 1952 y llegado el gobierno de Ibáñez, el cual enfrenta también el terremoto de 1953 con el mismo criterio, construyendo primero por la fundación de Viviendas de Emergencia la Población Ibáñez en Vicuña Mackenna con Paicaví, la cual sólo se erradicó más de 30 años después.

Durante ese gobierno se emprende por la Corporación de la Vivienda el proyecto en Concepción de Hualpencillo, gran población en la que se prevén áreas verdes y equipamientos, lo cual también antes se hace con Buen Retiro de Coronel, lo que se va completando trabajosamente con el tiempo, pero sin lograr, sobre todo Hualpencillo, conseguir formar un conjunto ordenado de viviendas, pues se van construyendo por partes hasta la década del '80 mismo y su equipamiento es siempre incompleto o provisorio en gran parte.

Durante el Gobierno del Presidente Alessandri la Corporación de la Vivienda inicia la construcción en Coronel del gran conjunto de la Villa San Pedro con un criterio de unidad de vida más completo, tendiendo a las unidades vecinales, con edificios de departamentos de cuatro pisos y viviendas de varios tipos pareadas en uno y dos pisos formando conjuntos, bien integrados a su entorno geográfico, como ya antes en Buen Retiro, si bien en este último caso el entorno progresivamente se va destruyendo al desaparecer los bosques y rodearse de viviendas provisorias. En el caso de la Villa San Pedro, el conjunto ha mejorado con el tiempo, ya que después de 20 años por iniciativa de los vecinos y ayuda municipal, han realizado jardines en varias de sus partes y se ha ido completando su equipamiento, reduciendo las áreas destinadas para él, consideradas excesivas en estos últimos años rellenándolas con nuevas viviendas o departamentos.

Lorenzo Arenas, de un nivel socioeconómico más bajo, ha sido más lento en este aspecto, pero con ayuda municipal y de los pobladores han transformado en parque el espacio libre destinado a equipamiento, paralelo al camino o avenida hacia Talcahuano, al cual han dado varios destinos desnaturalizándolo últimamente en parte, pero mejorándolo en su unión con la ciudad en el sector de la Laguna Redonda, recuperada por erradicación de sus viviendas provisorias y convertida en área de esparcimiento.

Al gobierno de Alessandri le corresponde el terremoto de 1960, que va a aumentar, lógicamente, el déficit habitacional, el cual se venía incrementando progresivamente desde 1950 con la instalación y funcionamiento de la Usina de Huachipato en Talcahuano que atrae población a este puerto y Concepción, en busca de trabajo en las industrias que se crean subsidiarias a ella.

Se construye la población de Las Higueras como iniciación de todo un sector habitacional, unidad vecinal, para dar alojamiento a parte de los nuevos trabajadores de la usina. El déficit, sin embargo, continúa creciendo y aumentado las callampas por doquier, como la Población Libertad de Talcahuano mismo.

La población de Concepción ya antes del terremoto se ve estrangulada dentro de los límites urbanos y la zonificación del Plano Regulador vigente y empiezan, como cooperativas o comunidades sus habitantes que viven en casas arrendadas o en conventillos o cités, a hacer loteos de sus sitios, los que no son aprobados por la Municipalidad por estar, como se ha dicho, fuera del límite urbano y hasta comunal o ser áreas con destino industrial que no se usarán, pues el Plano Regulador es anterior al proyecto de Huachipato hecho ya realidad.

Cuando adviene el terremoto la gran parte de las viviendas deterioradas en que viven se destruyen o quedan peor que antes y deciden ocupar sus terrenos a pesar de la oposición de los organismos correspondiente. Nacen así los loteos brujos o de compradores de sitios, en especial del Barrio Norte referido, de Nonguén, de camino a Chaimávida, de Chiguayante al río y cerros, etc. No reciben ayuda de inmediato del gobierno hasta que se aprueba el nuevo Plano Regulador en 1964, el que está en el predicamento de las remodelaciones y por concurso entrega ya obras de este tipo en Concepción, en Paicaví y Plaza Condell y en Talcahuano, de edificios de cuatro y cinco pisos sobre áreas verdes y equipamientos en proyectos. Estas obras terminan ya en el gobierno del Presidente Frei, que inicia con la Promoción Popular las autoconstrucciones y operaciones, sitios, en especial en Hualpencillo las que no dan gran resultado, pues el trabajador no tenía tiempo, recursos ni ánimo, después de su trabajo para participar en las obras de ayuda mutua, sino en muy pequeña escala. El Plan 20.000/70 tiene más éxito y se construyen poblaciones en Concepción, Chillán y Los Angeles.

Sin embargo, del '64 al '70 advienen las tomas de terreno en todo Chile, motivadas por el agudizamiento del déficit habitacional, el aumento del desempleo y la inflación final de la década y además la urgencia que en el habitante del país despiertan las promesas incumplidas, de real solución de los problemas que veían de nuevo postergados. Se produce la toma de la Población Lenin o San Miguel, las de Chiguayante, Laja, Los Angeles, Chillán, etc.

El nuevo gobierno que asume el '70 toma entre sus objetivos acelerar la solución del problema habitacional como un medio de disminuir progresivamente el déficit, de dar mayor ocupación rápidamente y activar la producción. Se inician obras en diferentes niveles en remodelación por la Corporación de Mejoramiento Urbano del Ministerio de la Vivienda para evitar la extensión desmedida de las ciudades y aprovechar las áreas centrales deterioradas; con obras en Concepción al sur de Paicaví, en Lota Alto en terrenos de Fundición, con obras en Hualpencillo para trasladar

obras de la Costanera, en Talcahuano, en Penco, Chillán, Los Angeles, Lebu, etc., como ya se ha dicho. Se siguen construyendo viviendas en manzanas expropiadas o terrenos adquiridos o disponibles del Ministerio como en Lota Bajo, en Hualpencillo, etc., por la Corporación de Vivienda, como se habían construido por el gobierno anterior en Concepción, en Laguna Redonda, en Los Angeles, en Hualpencillo mismo de Talcahuano, etc. Se inicia la adquisición de grandes predios para construir viviendas en extensión en: Manquimávida, La Leonera, en Lagunillas de Coronel, en la Candelaria de San Pedro, en Los Angeles, en Chillán. Se construyen en ellas viviendas por Corvi y Corhabit; por esta última, viviendas de tipo progresivo, ampliables, para abordar el problema de las tomas y temporales. La Corporación de Mejoramiento Urbano junto con la Caja Central de Ahorros y Préstamos construye conjuntos habitacionales en Chillán, Nacimiento y torres de 18 pisos en: Chillán, Talcahuano y Concepción, colaborando en esta última forma en los planes de remodelación del centro de las ciudades. Todo este trabajo quedó interrumpido después de los 1.000 días el 11 de septiembre de 1973, pero su impacto fue importante si se compara el desarrollo de la construcción habitacional que venían desde los años `50 y sus curvas de crecimiento, programas que el nuevo gobierno se demoró bastante tiempo en terminar, algunas de cuyas obras quedaron interrumpidas para siempre y se desnaturalizaron sus objetivos al destinar las viviendas no a las familias, para las que estaban construidas. Continuará luego principalmente rellenando las áreas adquiridas, y Hualpencillo mismo, con viviendas sociales de 25 y 30 metros cuadrados solamente.

Las curvas de crecimiento de las viviendas decaen ostensiblemente y así se llegó hasta el final del gobierno autoritario, cuya labor no estaba sujeta a crítica, ya que ella no se aceptaba ni se escuchaba, pues no se concebía en estas materias al igual que en la mayoría de otras la participación ciudadana. Se implementa también desde el `75 la nueva política de Desarrollo Urbano, en que el mercado debe regular por la ley de la oferta y la demanda la construcción (pudiéndose llegar si es negocio como se puso por ejemplo en Concepción mismo, a vender el cerro Santa Lucía, si hubiera sido conveniente). Se siguen extendiendo las ciudades y los problemas básicos de las viviendas del pueblo no se atienden, aumentando progresivamente las ocupaciones de terrenos marginales, como por ejemplo Chaimávida en Concepción. Después de años de fracasos se anuncia en 1985 el cambio de la Política de Desarrollo Urbano, volviéndose al control estatal, pero esto no se implementa realmente. Mientras tanto se cometen atentados contra las ciudades como la instalación de las pesqueras en Coronel a la costa del mismo sufrido pueblo minero, sin consultarlo y tener éste posibilidad de apelación ante el hecho consumado.

Del año `90 al `96, el nuevo Gobierno de la Concertación en cierta forma continúa la política del anterior gobierno con subsidios, construyendo en la periferia de las ciudades viviendas más pequeñas en sitios pequeños, aumentando la densidad hacia fuera de la ciudad, pero sin destinar áreas suficientes al equipamiento, dejando la remodelación interna de las ciudades y la iniciativa al mercado con algunas leyes de protección, como la de remodelación en áreas centrales, las cuales han tenido relativo éxito. También hacia la periferia el gobierno por varios sistemas, directo o Pet, construye edificios de departamentos de altura media, pero de muy pequeña superficie y escaso equipamiento, al igual que las viviendas de uno y medio piso o dos de las mismas áreas.

## CONCLUSIONES

Atendiendo al aspecto ideológico, que debe acompañar siempre a toda visión crítica de una obra o sus realizaciones, y teniendo en cuenta hechos de resonancia nacional, podemos hacer algunas consideraciones:

Concepción y Chillán en 1939 sufrieron el efecto del terremoto con gran destrucción de ambas ciudades, lo cuales se trasladaran desde Santiago a estas ciudades motivó nuevos profesionales a ejercer con oportunidades de realizar obras, como los arquitectos Santiago Aguirre, Inés Frey, Enrique Gebhard, Julio Ríos, Francisco Aedo, Luz Sobrino y otros, recién egresados de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, y además de Jorge Aguirre Silva, Osvaldo Bucchicard, de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, que habían sido discípulos de los arquitectos que primeramente habían hecho obra moderna en Chile. Los de la Universidad de Chile: Rodolfo Oyarzún Phillipi, a su vuelta de su segundo viaje por Europa a fines de la década del veinte; Roberto Dávila en 1933 y el mismo Juan Martínez que permaneció allá desde 1929 hasta comienzos de la década del treinta. Los egresados de la Universidad Católica ex alumnos de Sergio Larraín García Moreno, que después de viajar a Europa a comienzos de la década del '20 se recibe en 1928, realizando en 1929 el primer edificio moderno en Santiago de Chile, el Overpaur con Arteaga. Los arquitectos que anteriormente habían construido obras renovadoras frente al académico mayoritariamente imperante, o eran de la tendencia neocolonial al cual había pertenecido el mismo Juan Martínez, Carlos Buchman, Roberto Dávila, Andrés Garafulic, etc., o bien del expresionismo como Kulcesky o de tendencias expresionistas americanistas en lo decorativo como Ricardo González Cortez.

A partir de 1933, con la Reforma de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile de esos años, se produce un vuelco hacia la arquitectura moderna influenciada principalmente por Walter Gropius, la Bauhaus y Le Corbusier. No en vano Dávila había sido en un tiempo alumno de ella y trabajó con Le Corbusier después de un postgrado con Behrens y Hoelzmeister, en Viena. Los anteriores arquitectos estaban principalmente influenciados por los expresionistas alemanes y Mendelsohn, como los referidos Kulcesky y Cortez y el mismo Larraín por su proyecto de título y el edificio Overpaur.

Este vuelco corresponde a todo un movimiento social y cultural de la época, que estalla con la acción estudiantil que significó la caída de Ibáñez y antes, la expulsión de los dirigentes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, en 1931, y continúa con la acción del Frente Popular en 1936 y el triunfo de Pedro Aguirre Cerda en 1938, en lo que se seguía, lo que sucedía en España y Francia en ese mismo año, de donde hubo mucha influencia cultural y arquitectónica, sobre todo de la primera, hasta la guerra civil. Estos arquitectos que realizan obras en la ciudad de Concepción y Chillán pertenecen en su mayoría a ese movimiento político y con ello se enlazaron a

la tradición de la arquitectura moderna y la nueva plástica que desde comienzos de siglo, desde 1910 aproximadamente, con el cubismo, Dadaísmo y surrealismo, abogan como vanguardia por una nueva arquitectura, poesía, música, pintura, como expresión de una época y de un mundo nuevo.

Se apoyan esos artistas en los movimientos populares como la Revolución Rusa y antes Mexicana, dentro de la primera participaron los "constructivistas" que son los que generan una nueva Escuela de Arquitectura, una nueva docencia, el Vuchtemas en 1917, que servirá de base para Gropius y el Bauhaus de 1919, en Alemania.

La arquitectura moderna nace así como izquierdista y es calificada inclusive de "bolchevique" a partir del Pabellón presentado por la Unión Soviética en la exposición de París de 1925 y realizado por Melnikov. Luego arquitectos alemanes, franceses, suecos, húngaros, holandeses, etc., participaron y colaboraron en la reconstrucción de la Unión Soviética después de la Primera Guerra Mundial y hasta las purgas de Stalin de fines de los años `30.

En Chile, el proceso renovador se venía desarrollando a partir de la influencia de Vicente Huidobro, con quien se encuentra en París Sergio Larraín García Moreno y quien lleva luego a España las ideas modernas en la poesía y la plástica en sus revistas, habiendo colaborado antes en *L' Esprit Nouveau* de Le Corbusier.

Huidobro vuelve a Chile en 1925 y desarrolla una acción renovadora en poesía, plástica e incluso política, cuyos frutos se verán a partir de la década del treinta referida, en esa generación del `33 de la Reforma y luego la acción política del Frente Popular y en arquitectura, del terremoto del `39 en adelante.

Por ello es importante la labor de esos arquitectos que trabajan en la zona a partir de 1939, pues siendo los más vanguardistas en Santiago desarrollan su obra en Concepción en la misma posición. Se exceptúan sólo algunos de ellos, que por ser funcionarios en la capital o estar a cargo de otras obras no participan en estos trabajos como: Waldo Parraguez, Largo Arredondo, etc., el primero de los cuales coparticipa con Gebhard en todos sus trabajos editoriales y polémicas, en la promoción de la arquitectura moderna.

La acción en el sur va desde el urbanismo con la realización de los Planos Reguladores de: Concepción, Los Angeles, Chillán, etc., por Rodolfo Oyarzún, Federico Oherens, Guillermo Ulricksen, que alumnos de Brunner formaban un equipo en el Instituto de Urbanismo creado por el primero y que se oponen a los más jóvenes; Gebhard, Parraguez, Aguirre, los que llamarían a Le Corbusier para hacer el Plano Regulador de Chillán y desarrollar con ello todo un amplio movimiento arquitectónico como el de Brasil a partir de la construcción del Ministerio de Educación en 1936 con Lucio Costa y los más jóvenes como Oscar Niemeyer, Moreira, Reidy y otros; no hubo entendimiento en este aspecto y la idea no prosperó.

Creemos, por tanto, que es dable partir por valorar la obra de estos arquitectos en Concepción y Chillán, más otros no conocidos o no referidos y considerar sus aportes para el desarrollo futuro de la arquitectura en la región y no aceptar los planteamientos de las generaciones más nuevas, de 1973 en adelante, quienes hacen tabla rasa de las generaciones anteriores, olvidándose de sus aportes y tratando de partir de cero o volviendo a un pasado más remoto: neoclásico o neobarroco por considerar que los aportes de aquellos de la generación del '40 y de la generación del '50 que los sucede como discípulos de esos mismos no son valederos, por no tener continuidad con ese pasado remoto que pretenden resucitar. Esta crítica se pretende fundamentar, incluso desde la modernidad de la Revolución Francesa adelante, la cual pretenden invalidar algunos teóricos retardatarios.

Como hemos planteado en el texto de este trabajo, el neoclásico es prácticamente inexistente en la región y también el neobarroco, no pudiendo por tanto ser base para ninguna postulación de una arquitectura futura regional, aunque exista un cruce cultural en la zona entre los mapuche, hispano colonial y europeo del siglo XIX y XX.

Es lo mismo que ha sucedido en las actuales generaciones de poetas que también pretenden que no hay tradición en este sentido, cuando la generación del '40 inicia el cambio de la arquitectura en Concepción y Chillán; arquitectura muy venida o menos con el terremoto de 1939, dando una nueva imagen a la ciudad, lo cual se viene a reforzar con el aporte de la generación del '50 y sus realizaciones, en especial a partir del terremoto del '60 hasta el '73. Pareciera, por lo que se ha estudiado en poesía y lo que aquí mismo referimos, que pasado 20 años, en que no se produjo una generación ni de poetas ni de arquitectos que hicieran reales aportes, sólo en esta década del 90 comienzan a aparecer nuevos creadores.

Creemos que sumando las experiencias del pasado es como se puede construir el presente y el futuro, si es que existe, que la posición postmodernista sin ideología es "revival" y que de ella sólo es rescatable la corriente que considera necesario partir de los aportes de la vanguardia de los "grandes maestros" adelante: Le Corbusier, Wright, Gropius, Mies Van Der Rohe y sus valiosos discípulos en los diferentes países.

Creemos que la crítica es necesaria y bien aporta a ello su realización, al mismo movimiento moderno, con lo cual puede mejorarse lo construible más adelante y superar los defectos conocidos, ya que los que han realizado las obras, muchas veces por falta de perspectivas no se dan cuenta de ello. Crítica no ha habido, por temores discutibles, cuando siempre se le ha ejercido en otros campos de la cultura con provecho.

Finalmente, haciendo un balance de esta Arquitectura de la Región del Bío Bío que hemos tratado de describir, tenemos que los aportes a la arquitectura nacional son pequeños, pero hay algunas obras que es necesario mantener y algunos entornos que es necesario cuidar para su natural desarrollo con las nuevas que los tiempos exijan.

Nos remitimos a las obras de los años `39 adelante, y considerando sus autores tenemos que ellas fueron hechas por los arquitectos de la vanguardia arquitectónica, discípulos desde la distancia de Le Corbusier, Gropius y Mies Van Der Rohe, pues influencia de Wright prácticamente no se encuentra como también escasamente en Santiago o Valparaíso y Viña del Mar. Estos arquitectos ejercieron desde esa fecha hacia adelante y desde Concepción mismo o Santiago, dejaron obras como Gebhard, Aguirre y Frey, Jorge Aguirre, Bucchicardi, Valdés-Castillo-Huidobro, Duhart, Roi, etc. También hicieron obras varios Premios Nacionales de Arquitectura aparte de los mismos premiados citados de la vanguardia como:

Sergio Larraín, Rodulfo Oyarzún, Alberto Cruz, claro que éste indirectamente por sus discípulos: Baeza, Carmona, y otros, al igual que Juan Martínez por sus discípulos: Torrealba, Herreros, Weil, Premio Nacional también al igual que Recordón; lo mismo que Dávila por Aguirre y Frey y sobre todo Julio Ríos.

No se encuentra gran aporte o excepcional aporte, entre todos los arquitectos o la suma de sus obras, pues el arquitecto como ha dicho A. Cruz entrega dones y éstos son la suma de sus obras y es en esa suma donde se ve el resultado real de éstos, su calidad y la de su aporte.

Gebhard varias veces dijo que estaba haciendo un estudio que se resumía en un cuadro en el que señalaba reevaluando los períodos de tiempo creador de los principales arquitectos de nuestro país por las obras que estaban construyendo. Así tenía personas que sólo habían producido obras durante diez años, otros veinte y otros treinta, cuarenta o cincuenta; y es de destacar que incluso Premios Nacionales de Arquitectura como Dávila, por ejemplo, no tienen más de 15 años de labor realmente creadora, que otros como Cruz actúan a través de sus discípulos y otros como Sergio Larraín trabajan con sucesivos buenos y jóvenes arquitectos y no se sabe en realidad cual es su aporte, salvo el de sus obras primeras de hace más de 50 años. En Chile es corriente extrañarse de ver a un arquitecto de más de 40 años trabajando en un tablero, y no se aprovechan realmente: ni la experiencia ni la madurez de un creador de este tipo, que como en otros artistas, viene después de los `40 años. Lo mismo pasa en la generalidad de Latinoamérica parece y tal vez sea una constante de la arquitectura de estos tiempos en todo el mundo. Pero ha habido creadores como en Brasil: Niemeyer que tiene ya 90 años y sigue produciendo obras de importancia en sus país o en Europa; como Clorindo Testa, de 70 años y en su plenitud creadora no totalmente aprovechada como dice Glusberg, o Artigas en Brasil, o Villanueva en Venezuela, los cuales fallecieron haciendo obras y de más de 70 años. En Chile no hay en esta época un creador, de la fuerza de un Testa en Argentina o Paissé en Uruguay, que corresponden a nuestra generación del `50. Duhart que es el más importante realizador de la generación del `40, de la vanguardia en Chile, se ha alejado de aquí hace más de 20 años y su obra en el exterior no tiene el nivel de la de acá. Martínez es el que siendo de los que podríamos llamar precursores al igual que Villamajo en Uruguay, es el que mantuvo un más parejo nivel durante sus casi 40 años de producir su personal arquitectura, pero no tenemos aquí en Chile un creador moderno destacado ni menos en la Región del Bío Bío hay suma de obras que se acerquen a ese nivel. Esperamos que las nuevas

generaciones lo produzcan en este tiempo. A pesar de que por la escasa participación en las muestras Bienales desde hace varios años no se ven obras realizadas en la región, ni menos premiadas, salvo eso sí parece como compensación el justo nombramiento de Roberto Goycoolea Infante como Premio Nacional de Arquitectura en 1995, quien tiene la mayor parte de su obra aquí y una destacada labor docente en la Universidad del Bío-Bío, de la cual por dos períodos ha sido su Rector, además de haber sido director de la Escuela de Arquitectura y cofundador de ella.

Todo este material aquí enumerado para estos Cuadernos del Bío Bío más el que se está haciendo en estos momentos por las Escuelas de Arquitectura de la Región del resto del país, que tengan que ver con obras y arquitectos que aquí han ejercido y ejercen, daría materia para hacer una publicación con participación interdisciplinaria para obtener la profundidad suficiente.

## SOBRE LA BIBLIOGRAFIA

Este trabajo está basado en la publicación realizada por el autor en el Instituto de Promoción y Desarrollo, Improde, en mayo de 1986, con el título de **Arquitectura de Concepción y la Región del Bío Bío**. Multilit 110 páginas y 28 ilustraciones, el cual a su vez era resultado de otros trabajos anteriores, partiendo del artículo, "Ensayo sobre el problema de la vivienda", publicado en la **Revista, Economía y Planificación** de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, en 1949; **"Arquitectura Chilena siglo XX"**. mimeografiado por la Delegación de Valparaíso para la Convención Nacional del Colegio de Arquitectos en 1961. "Sobre el primer título de Arquitecto en Chile" en **Revista Construcción**, Stgo. 1962. "Sobre la catedral de Concepción", *El Sur* 1964; "50 Años de arquitectura en Concepción", **Auca** N°13, Stgo.

Además: el trabajo "La Arquitectura del Chile independentista", Inédito, 300 páginas y 100 de ilustraciones Concepción 1973-74 (dos tomos).

1978-79 "Testimonios históricos destruidos", en **Auca**, sobre Concepción N° 36, Stgo.

**"Arquitectos e Ingenieros de la 2ª mitad del siglo XIX"** 1978, 100 páginas, 30 ilustraciones, (inédito).

En 1988 Improde editó *El Fuerte de San Carlos de Purén y las ciudades Chilenas en el siglo XVII*.

1988. "Tipologías Regionales", "Arquitectura Moderna de los años 40 en Concepción". **Revista Arquitectura**, 3 Ensayos. (Congreso Nacional Arquitectos de Valdivia), 1988.

En 1992 en la obra de Miguel Rojas Mix, sobre *Las Cartas de Pedro de Valdivia*, publicado por la Autonomía de Andalucía en Badajoz, artículo sobre *Las ciudades de Pedro de Valdivia*, Edit. Blumen y Andrés Bello.

1992. "Arquitectura chilena siglo XX", Separata **Diario Austral**. Congreso de Arquitectos de Temuco.

Finalmente, otra serie de trabajos inéditos sobre: *Los Fuertes en la línea del Bío Bío y la fundación de las Ciudades Chilenas siglos XVI al XVIII*, 100 páginas, 10 ilustraciones, 1993.

1993. **"Pehuenches del Alto Bío Bío"**

1993. **"La Capilla San Sebastián y la Arquitectura del Hospitalaría en Chile, Memoria para obtener su declaración como Monumento Nacional"**.

1994-95. **"Desarrollo Histórico de Los Angeles"**

Todos estos trabajos están basados en estudios propios, además de la lectura de diversas monografías sobre Arquitectura y Urbanismo de la Región, realizadas en la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Bío- Bío, y de escasas obras citadas en el texto, ya que es una materia, como lo expresamos, que está en proceso de elaboración.

**Lista de Ilustraciones:**

- 01.- **Huichalmapus en Arauco**
- 02.- **Ruka Araucana**
- 03.- **Vivienda Pehuenche**
- 04.- **Vivienda en la Pampa Argentina**
- 05.- **Tipología Casa Lineal**
- 06.- **La Concepción en Penco 1712**
- 07.- **Iglesia San Sebastián de Yumbel**
- 08.- **Arquitectura metálica en Chile**
- 09.- **Los americanos y su arquitectura**
- 10.- **Casa en Cobquecura**
- 11.- **Desarrollo Urbano de Chillán**
- 12.- **Casa familia Ríos, Los Angeles**
- 13.- **Obras por periodos en Concepción**
- 14.- **Teatro Concepción**
- 15.- **Iglesia de los Jesuitas, Concepción**
- 16.- **Faro Conmemorativo Fuerzas Navales**  
**Arquitecto Luis Arretz M.**
- 17.- **Municipalidad de Concepción**  
**Arquitecto García del Postigo**
- 18.- **Liceo de Concepción**  
**Arquitecto Onofre Montané Urrejola**
- 19.- **Antigua Biblioteca U. de Concepción**
- 20.- **Casas en Los Angeles. Primer Tercio Siglo XX**
- 21.- **Puertas Accesos Casas, Los Angeles**
- 22.- **Capilla Cobquecura**
- 23.- **Casa Zuloaga, Los Angeles**
- 24.- **Escuelas Emergencias Chillán**  
**Arquitecto Ricardo Muller y Otros**
- 25.- **Conjunto Viviendas Los Angeles**  
**Caja Empleados Particulares**
- 26.- **Conjunto Estación Concepción**  
**Arquitecto Luis Herreros**
- 27.- **Edificio Pecchi - Concepción**  
**Arquitectos S. Aguirre - I. Frey**
- 28.- **Edificio Particular Concepción**  
**Arquitecto Camus**
- 29.- **Edificio Pecchi - Concepción**  
**Arquitectos Aguirre y Frey**
- 30.- **Casa Rolando Merino Concepción**  
**Arquitectos Aguirre y Frey**
- 31.- **Caja Crédito Popular Concepción**  
**Arquitecto Jorge Aguirre S.**
- 32.- **Caja Empleados Particulares Concepción**  
**Arquitecto O. Buccicardi**
- 33.- **Iglesia de Coronel**
- 34.- **Grupo Escolar Alsacia La Costanera Concepción**
- 35.- **Teatro Lido Concepción Arquitectos O. Cáceres - G. González**
- 36.- **Teatro Concepción**
- 37.- **Remodelación Cormu Concepción 1970-73**
- 38.- **Remodelación Cormu Penco 1970-73.**

